

LA POESÍA CANTA EN LA LUZ

Textos creados en la
Escuela Nacional de Poesía 2024

Nodo Urabá: Turbo, Apartadó y Carepa.



LA POESÍA CANTA EN LA LUZ

Textos creados
Escuela Nacional de Poesía 2024

(Septiembre a noviembre de 2024)

Nodo Ūrabá: Turbo, Apartadó y Carepa.

La Poesía Canta en la Luz

Muestra de textos creados por estudiantes
de la Escuela Nacional de Poesía

Fernando Rendón: Director general
Jairo Guzmán: Director pedagógico
Gabriel Jaime Franco: Director administrativo

Formadores Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil, Roxana Rodas, Sara Abril Urzola, Ana
Isabel Gómez, Yasmína Ávila Cortez.

Agradecimientos:

I.E. La Paz (Apartadó)
Rectora: Doris Arcila

I.E. José María Muñoz (Carepa)
Rector : Mario Martín Mora
Coordinador: Rigoberto Chalá

I.E. Luis Carlos Galán Sarmiento (Carepa)
Rector: Carlos Alberto Betancur
Docente Líder de Lengua Castellana: Addy Samira Urrutia
Coordinador: Jesús Abdel Salazar

I.E. Escuela Normal Superior de Urabá (Turbo)
Rectora: Marqueza Chaverra Moya

I.E. Santa Fe (Turbo)
Rector: Manuel Ignacio Moreno Martínez

Pintura de carátula y separadores: William Turner

Diciembre de 2024

Proyecto de la Corporación de Arte y Poesía Prometeo, en asocio con el
Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de la República de Colombia
y Teatro R 101.



Contenido

Prólogo	6
El reino de la poesía	9
Libre expresión	25
Las palabras, los seres y las cosas	42
El origen de la vida, los seres y la Tierra. Valoración de los pueblos originarios, afros, raizales y Campesinos	61
Autoconocimiento	84
La poesía y los derechos	94
El país soñado	115
La poesía y la paz	130
La poesía y la libertad	148
La poesía, los derechos de la naturaleza y derecho a un medio ambiente sano y sostenible	171
La energía creadora de los sueños	190
El derecho a un porvenir hermoso	204



Prólogo

El título de la presente muestra: La poesía canta en la luz es un verso creado por el niño, de 9 años, Luis Mena López, de la I.E. La Paz del Municipio de Apartadó, quien ha sido parte de la Escuela Nacional de Poesía 2024, Nodo Urabá, durante el período del 1 de septiembre al 30 de noviembre del presente año.

Con esta antología, con esta polifonía de voces de niños expresándose guiados por la luz del lenguaje creador, asistimos a un testimonio muy estimulante, muy esperanzador en el que la palabra y su médula poética actúan proponiendo un escenario poblado de nuevos símbolos, de nuevas visiones que propicia la creación poética y su potencia generadora de imaginación y recursividad inventiva que ha permitido la creación de imaginarios que iluminan un terreno propicio para la paz, la coexistencia, el cuidado del planeta y los dones de la naturaleza.

Los niños, en las zonas de intervención del proyecto, que son zonas de vulnerabilidad social de Turbo, Apartadó y Carepa, han estado históricamente silenciados y afectados por los diversos problemas que les vulneran, asociados a exclusión, pobreza y violencia multidimensional a las que están expuestos. Esta es una ocasión propicia para elevar su voz poética y con ella su participación en la vida de un pueblo, de una cultura amenazada en su esencia.

Estimular la expresión poética, ha sido una experiencia eficaz en su aprendizaje desde la libre expresión y de la libre asociación que les posibilitarán herramientas para su participación en la vida social y cultural.

La eficaz asimilación de los temas y habilidades tratados, que consideramos pertinentes para este momento histórico, combinada con la voluntad de expresarse en el poema y de reafirmar su dignidad, su país soñado, su canto a la poesía, a los seres y a las cosas, su acercarse al conocimiento de sus derechos y su reafirmación desde la escritura poética, el ser invitados a cantar a la paz y a la libertad, a la naturaleza, entre otros, han incidido de manera muy significativa en su crecimiento humano. Ha sido una experiencia inolvidable.

Los niños de la Escuela Nacional de Poesía, Nodo Urabá, han experimentado un sentido estético de valoración de la vida. Se han expresado poéticamente en torno a doce temas que oxigenan su relación con el mundo, ejercitando su imaginación creadora que les ha motivado a expresarse, con libertad, mediante la creación poética.

Es altamente satisfactorio que la Escuela Nacional de Poesía 2024 contribuya a impulsar, en los niños, niñas y adolescentes atendidos, un salto cualitativo que fortalece su formación integral, en aras de su desarrollo y crecimiento humano. Ha sido reveladora en el autodescubrimiento de sus potenciales creativos, de los alcances de su imaginación poética desplegada en su libre expresión, en su valoración de la palabra esencial.

Así, el niño Leiner Ferley (I.E. Escuela Normal Superior de Urabá, Turbo), de 10 años, expresa:

Nos acompaña la palabra.
Su aroma nos inunda.
En agua transparente de nuestro sueño.
Con dulces ternuras y suaves caricias.
Palabras dulces nos ofrece la vida.
El viaje del lenguaje, nuestra cultura.
Pensamientos y fortalezas.

La poesía canta en la luz

Sea esta la ocasión para habitar esas huellas del paso de la poesía por la vida de niños, niñas y adolescentes de la Escuela Nacional de Poesía 2024.

Jairo Guzmán
Director Pedagógico
Escuela Nacional de Poesía 2024

EL REINO DE LA POESÍA





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



La poesía vuela por los aires formando palabras de amor
La poesía cubre el mundo con palabras
La poesía toca nuestras puertas para hacernos felices
La poesía nos ayuda a dar un paso adelante
La poesía es dulce como un tarro de miel
La poesía patina en el hielo
La poesía forma las nubes en forma de corazón
La poesía es una espada para luchar
La poesía es una serpiente que no tiene veneno
La poesía es un cristal muy brillante
La poesía vuela sobre las personas en la guerra
La poesía barre con los dolores de la vida

Thiago Ángel Ledezma. 9 años.

La poesía es el sol que ilumina la tierra
La poesía canta en la luz brillante, canta, canta sin parar
La poesía vuela por el cielo azul y pasa por el mundo libremente

Luis Mathias Mena López. 9 años.

La poesía salta sobre la lava que quema
La poesía duerme entre las estrellas
Juega en la luna que me enfría
Vuela en un pájaro la niebla
La poesía vuela en la mariposa traicionera
La poesía canta en la fría vida que me entristece

Daniela López Cuesta. 9 años.

La poesía baila con las nubes en el cielo
La poesía canta con los pájaros voladores
La poesía juega con nuestra imaginación
La poesía corre con los atletas hasta llegar a la meta
La poesía nada hasta ver los grandes peces
La poesía despierta con la mañana madrugadora
La poesía vuela con la imaginación

Valery Ballesteros Banquet. 10 años.

La poesía juega con la pelota en el campo
La poesía cabalga con el caballo en la granja
La poesía nada debajo del agua en su piscina
La poesía canta en la audición del concierto
La poesía vuela con la mariposa en el cielo
La poesía nada en las aguas de mi corazón
La poesía vuela hacia la luna a explorar la noche

Yojan Esteban Palacios Ramos. 10 años.

La poesía barre los dolores que me debilitan
La poesía grita, gano la guerra y a la vez pierdo el juego
La poesía camina sobre mi cabeza y me alegra cuando escribo
La poesía me da el poder de alegrar a todos, sacarle sonrisas
La poesía canta conmigo y me enseña a marcar el ritmo en la canción
La poesía ayuda a expresar algo nuevo
La poesía entra a mi cabeza y saca mi imaginación, la endulza y me hace sentir caricias en mi espalda

Ángel Giraldo Muñoz. 9 años.

La poesía es un escenario de emociones y de maravillas, es sentirse como si no estuvieras en este lugar, quizás volando, te sientes en un paraíso de flores donde la esperanza siempre está en ti como un recuerdo bien guardado.

Daniel Stiven Quinto Bolívar. 8 años.

La poesía se siente en nuestro interior cuando la escribimos, es como una gota de agua, pequeña pero hermosa. A veces la entendemos y a veces no, pero no siempre se puede decir que es hermosa.

Emilia Isabel Usuga López. 8 años.

La poesía llora de felicidad cuando estamos unidos.

Luciana Charrasquiell Correa. 8 años.

La poesía es como la miel al deslizarse como los rayos del sol
La poesía es como el amo del corazón
Los escritores lo saben
Los profes también lo saben porque estudiaron
En la calle se ocultan.

Dilan Andrés Mosquera Lemus. 8 años.

El gran Gerónimo se escabulló al reino de la poesía
En ese reino muchos poemas vio
Y uno de ellos él se robó

Yorman David Mosquera Cordoba. 11 años.

La poesía que escucha

La poesía que escucha cuando la llamo lejos, siempre escucha lo que dicen los demás. Siempre está al lado de todos para que podamos decir lo que nos pasa, para escucharnos en el mismo instante y nos ilumina alrededor. Ella escucha atenta lo que le decimos.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

La noche brilla

Oscuridad sin fin se llamaba el pueblo de la niña Lilith
Lilith encontró el camino a las estrellas
cuando vio la luna al cielo las estrellas tiró
ahora el cielo brilla y brilla para siempre.

Yoisí Mariann Celada Mena. 9 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:
María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



La poesía es la naturaleza
El brillo de los árboles
El sabor del chocolate
Me gusta la manzana
Pero todo eso es imposible
Sin la vida.

Andrea Lorena Jiménez. 10 años.

La poesía es la luz de los ojos de mi madre,
las estrellas que alumbran en la noche
La poesía es una palmera en la playa que recibe el agua
y el viento y se cura.
Como una planta crecemos,
pero seguimos siendo las mismas personas.

Daniel Zapata. 11 años.

La poesía son las huellas de mi perro.

Paulina Gonzales Amaya. 11 años

Los recuerdos son bonitos, pero no como tú.

Jhan Carlos Ríos. 11 años.

La poesía es el sol que ilumina en las mañanas
El palpito de dos corazones
El sueño de estar donde queremos estar

Yoselin David Lora. 10 años.

La poesía es el sol en el espacio
Porque ilumina la tierra
Para tener colores.

Stefany. 9 años.

La poesía es el viento en un día lleno de calor
Soy yo llena de temor cuando se va la luz
Una lámpara que refleja tranquilidad
Una lancha rápida como yo al jugar.

Salomé Gallego Ballesteros. 10 años.

La poesía es el árbol que te da un fruto
El fruto es tu corazón.

Martín Elías Garcés Palacios. 12 años.

La poesía es la luna y el sol
Que brillan al mismo tiempo
Es el agua del mar
Cuando me lleva la corriente.

Keymar Alexis Ramírez. 11 años.

Las nubes están sobre mi cabeza
Mi cabello es esponjoso como las nubes.

Owen Ruiz Martínez. 11 años.

La poesía canta en la luz

En el día el sol da la luz,
en la noche es la luna,
y en el atardecer ERES TÚ
Eres tú, el que ilumina mi corazón,
Por ti hago este poema
y la que aquí te conoció fui yo
El día que tú no estés,
mi corazón en este mundo ya no estará.

Valeria Herrera. 10 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:

Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



El diálogo

Nos acompaña la palabra.
Su aroma nos inunda.
En agua transparente de nuestro sueño.
Con dulces ternuras y suaves caricias.
Palabras dulces nos ofrece la vida.
El viaje del lenguaje, nuestra cultura.
Pensamientos y fortalezas.

Leiner Ferley. 10 años.

La poesía es la palabra

Vaya palabra hermosa, contigo yo puedo hablar y todos
mis sueños expresar.
Hablo siempre, porque así las cosas del mundo lograré,
sin ti, es como estar sin agua y sin fuego. La palabra,
es la que construye el mundo.

Karelyn Miller Murillo. 9 años.

El río de letras

Tengo un anzuelo, para pescar en el gran río de las
letras, diseñar mis pensamientos y en mi futuro, seré
amante de la poesía, con las mejores melodías, lindas
y hermosas.
Nos rodea su aroma en el discurso de todos los días.

Livisney Julio Hernández. 10 años.

La palabra con el fuego

Recuerdos encendidos, que nunca se olvidan
Suavidad en la piel, de la lectura que se hizo ayer.
Palabra omnipotente de fuerza y conocimiento,
El poeta las inspira haciéndolas volar, para que puedan
aterrizar en la mente que las espera.

Omar Yessi Vides Solano. 11 años.

Sentimientos

La palabra, es dulce como el azúcar y la miel, palpita
en la sangre, que circula dentro de mí, como el juego
que me pide seguir.
Todo esto lo hago, porque late en tu corazón.
Tú eres la poesía que me permite vivir.

Karely Andrea. 9 años.

Los recuerdos de las palabras

Los recuerdos de las palabras, en nuestra boca siempre
están. Amor que brota del sentimiento, respeto y
ternura.
La palabra es igual al amigo fiel, a la mano protectora
a la lluvia que nos inunda y al cielo estrellado.
Al poeta emisor la palabra siente, en ella confía.
Nosotros la espantamos y quedamos sin ella, por la
pereza mental, pero ella nos regala su aroma, su honor
y su lealtad.
La palabra es buena nos llena de amor y felicidad.

Ángel Camilo. 9 años.

¿Qué es poesía?

La poesía me toca, es un brillo que me ilumina, es un león magnífico, resplandeciente y bello como el pelaje de un tigre, te amo como si fueras mi mejor amiga! ¡Y si, eres mi mejor amiga! ¡Como el sol resplandeciente y brillante el cielo azul! Te amo mucho, eres mi vida mi alma y mi luz, te amo poesía, te amo y eres mi árbol.

Gendall Steven Gonzalez Ruls. 8 años.

La poesía me ilumina el alma me da fuerza en el corazón me saca el alma expresa el amor y la familia, la paz me da infancia en el corazón y es una canción que nos inspira el alma.

Samara Celeste Córdoba Abuchar. 7 años.

La poesía es algo bonito que me hace vivir que me sube al cielo y me hace dormir, la poesía es algo brillante, la poesía es amor, por eso en mis ojos hay brillo y color.

Miriam Janelle González Ruiz. 8 años.

Es una música con rimas, artes, una estrella que ilumina almas, toca sentimientos con su brillante luz. Expresando nuestros sentimientos a través de ella; la poesía tiene sentimientos tristes, alegres, amorosos y también contiene recuerdos felices de amor o consejos para vivir. También hay poesía que habla por ejemplo de una mariposa.

Ani Sarai Henao Cortez. 8 años.

La poesía es como el sol que brilla en la mañana y como la luna que brilla con las estrellas; y en la noche, cuando miro las estrellas, mi corazón gira como una esfera

Denis Yesid Licono Ochoa 12 años.

La poesía es el amor y se va flotando con mi voz,
la poesía es algo que va al cielo con mi corazón.
La poesía es el sol resplandeciendo con mi corazón.
La poesía es sentimiento dentro con mi cuerpo.

Fior Geomis Cuesta Salas. 12 años.

La poesía me encanta porque es como el viento la poesía es como el amor que sale del corazón y es saltón.

Dayana Barrientos Gómez. 11 años.

Para mí la poesía es como un pastel que endulza mi corazón amargado y a mí el dulce me lo quita y me da pasión y me endulza mi vida.

Emmanuel Velásquez Varfa. 11 años.

La poesía es un sentimiento que resplandece como la luna y el sol es el cariño a tu amor. La poesía es como el corazón que nunca se apaga y nunca deja de brillar.

Sara Sofía Bayona Méndez. 10 años.

Huella poética

La huella, herencia poética.
Me invade de creaciones e imaginaciones y belleza,
es el legado de los sentimientos y las emociones,
expresados en el viaje de los pensamientos, imborrable
en el tiempo.

Heidy Paola Cuesta Padilla. 10 años.

La poesía

Lenguaje inspirado, acompaña al poeta, en el placer
de expresar el mar que lleva por dentro. Adornado
por cada palabra de sus pensamientos.

Darling Nicole Barrios Lemos. 10 años.

La vida

¡El mundo es lindo! de color azul y verde, hay que
luchar por nuestros deseos, no dejarse maltratar de
los hechos, tenemos que ser fuertes, solucionar, hacer
muchos amigos no tener enemigos, y ser un ganador.

Juan David Ríos Arias. 11 años.

Lo poético

La experiencia poética, alimenta el alma y da alegría
y felicidad, la vida está en relación con todos los
seres del universo, es un derecho que protege y da
libertad a la persona de amar, expresarse, alimentarse
y protegerse.

Leiner Farley. 10 años.

LA LIBRE EXPRESIÓN





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



La libertad es un paisaje de aventura
El mundo es la mayor obra con sus aves y animales

Omar David Sánchez Torres. 10 años.

Me siento en un árbol y estoy feliz
con todo lo que está a mi alrededor
me imagino un lugar hermoso

Kevinanis Andrea Ledesma. 9 años.

La libertad se siente en el aire
recorre por mis Venas
En el sonido de las rocas que chocan cuando las piso
En la hierba tocando mis pies
en las ramas que toco de un árbol café
en el bello cielo cuando asoma el sol
todas esas sensaciones se sienten cuando eres libre

Mariana Rojas Valencia. 10 años.

Llega la noche el sol se esconde
la niña canta
y el sol se achanta

Andrés Matías Quiñones. 10 años.

Le llamaban Ami Jiret
Amante de la naturaleza con su unicornia mía
una tarde en el parque se fue
a comer frutas y a ver el sol
el atardecer después de un rato les anunció
que iba a oscurecer ya era hora de ir a casa y de comer

después del baño fueron al parque
Para las águilas poder ver
Y reunirse con un hada después
La pequeña hada asustó a la unicornia sin querer
De miedo se fue dejando a la pequeña Jirej

Ami Jirej Castrillón Sucerquia. 9 años.

La naturaleza es bella como el cielo
hay libertad en la naturaleza

Moisés David Cruz Uribe. 9 años.

Una chica muy hermosa
con su caballo realmente conquistaba
un chico muy aseñorado la vio y le dijo
que su belleza lo tenía trastornado
Volaron los pájaros
las cosas y las rosas
se ven muy bonitas

Luciana Cuesta Arredondo. 9 años.

Me dicen negra
me dicen baja
me dicen fea
y fea no soy
quisiera ser el mar
y correr como corren sus olas
corren de orilla a orilla
Así tiene el mar su rutina
no hay peligro
no hay peligro Sentada a la orilla.

Heily Sofía Córdoba David. 10 años.

Una vez una señora aventurera vio un pony y se escondió detrás del árbol para no espantarlo mientras su amiga la buscaba, ya que estaba desaparecida hace dos días. El pony voló a un campo de flores y plantas hermosas. La señora, al ver por el arbusto se encontró con el pony y el hermoso campo quedó maravillado con un pájaro de oro en ese mismo momento. Su amiga llegó y se quedaron allí.

Daniel Steven Quinto Bolívar. 8 años.

Mi pegaso y mi halcón de fuego
me dan mucha paz
junto a ellos vuelo por las nubes
por el campo jugamos los dos
paseo con mi pegaso y mi halcón de fuego
a su lado me siento segura y en paz.

Joyce Marian Celada. 9 años.

La madre con su hija en la naturaleza

Hace un tiempo, una madre estaba con su hija en unas montañas disfrutando de la naturaleza. Estaban viendo todo lo que había a su alrededor, disfrutando de una hermosa vista. La mamá estaba en un árbol y la hija estaba volando la cometa que le había comprado la madre. Estaban cerca de una casa, en esa casa vivía la vecina de ellas. Ahí también había un pájaro, varios pájaros y también un caballo y árboles. Estaban disfrutando del atardecer y la vecina las quiso acompañar. Hicieron un picnic hasta que se hizo de noche y se despidieron de la vecina, diciéndole que vendrían otro día.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

La yegua con alas

Una yegua con dos alas, se llamaba Isabel. Él podría volar y también era muy juguetón. Jugaba mucho con su dueño y su hermanita, le gustaba mucho volar cometa y también a su hermana, Salomé y solo tenía 8 años.

Como les decía, a Salomé le gustaba mucho jugar y volar cometa. Un día, Isabella quiso montar el caballo y lo llevó al cielo. Isabela se puso muy feliz y ellas tenían un par de mangos muy grandes.

Jhon Jaider Mena Mena. 9 años.

A una niña le encantaba la naturaleza, un día viajó hacia un país de puros árboles y muchos pájaros. La niña no se había dado cuenta que a su lado había un pony. Ella estaba bailando ballet y el pony la estaba viendo. Ella abrió los ojos y se asustó al verlo. En un minuto lo vio fijamente, se dio cuenta que era un pony y dijo: “hola pequeñín, ¿te puedo tocar?”, lo dijo muy amablemente y se presentó, dijo: “me llamo Jazmín, a ti te puedo poner un apodo, ¿ok? Te pondré Yamar, es un apodo muy bonito, te vendría bien. Te mostraré mi talento”. Entonces comenzó a bailar.

Eva Sandrith Manyoma Longa. 8 años.

El día marchitado

En un hermoso paisaje, con un caballo de alas preciosas y grandes, y un pájaro de fuego que volaba en las nubes, había un gran árbol que daba todas las frutas y verduras que tú quieras y deseos, también

había unas cuantas personas viviendo allí y por la noche las estrellas brillaban y brillaban, había cascadas hermosas y transparentes, también había una casita donde vivían las personas de allí.

Un día todo se marchitó: los árboles, las flores, el río se secó, los frutos del árbol se pudrieron, los animales se enfermaron y las personas también, pero al día siguiente todo estaba bien. Pensaron que había sido un sueño y siguieron viviendo felices para siempre.

Emilia Isabel Úsuga López. 8 años.

La cabaña en el bosque

Cuatro amigos: Matías, Pedro, Fernanda y Sebastián, vivían en una cabaña en el bosque. Fueron a buscar nueces y los amigos de Fernanda le dijeron que no se separaran de ellos. Fernanda se distrajo con una mariposa y llegó a otra cabaña. Fernanda entró, y cuando abrió la puerta vio a un oso gigante. Fernanda le dijo al oso que la dejara ir, y el oso le dijo que no se podía ir, que sería su esclava para siempre. Fernanda quedó atemorizada y le empezó a hacer la comida y a cumplirle todos sus antojos.

Al otro día, Fernanda dijo: "le voy a hacer una broma al oso". Fernanda hizo unos ponqués para llevar a sus amigos, y el oso le dijo: "¡qué rayos hiciste, Fernanda!". Fernanda respondió que estaba haciendo unos ponqués para llevar a sus amigos. El oso propuso que él podía llevárselos. Fernanda dijo que sí. El oso iba a abrir la maleta y recordó que no podía abrirla. En ese instante llegaron los amigos de Fernanda, llegaron y ahí mismo Fernanda se fue con ellos. Fernanda prometió que nunca iría sola al bosque.

Johan Arley Rodríguez. 9 años.

La reina de la naturaleza

A una chica llamada Anastasia le encanta la naturaleza. Siempre sale de su casa para refrescarse un poco. Siempre que sale, canta con su voz maravillosa y en bien los árboles se alegran, las matas florecen y aparece su caballo que, por si no saben, vuela, y se van a dar un paseo, pero su hermana la llama. ¡Anastasia! Anastasia corre para su casa, llega a su casa y su mamá le dice:

- Anastasia, no has planchado mi ropa.
- Sí, mamá, ya la plancho.

Anastasia termina. Su mamá le dice:

- Hija, lava la ropa.
- Bueno, mami.
- Anastasia, ya cansada, le dice:
- Mamá, ya terminé, ¿qué más hago?
- Ya vete a dormir.

Anastasia se duerme, se levanta al otro día y se va a hacer lo mismo de siempre, sus mismos oficios de siempre. Aunque su mamá no la quiere mucho, ella sí, ella tiene un buen corazón.

Manuela Arteaga Herrera. 10 años.

La madre naturaleza

En un pueblo llamado San Lorenzo, vivía en el bosque la madre y diosa de la naturaleza. Un día muy soleado aparecieron un grupo de cazadores y empezaron a cazar animales y cortar árboles. La madre naturaleza, muy enfadada, llamó a sus secuaces el león, el tigre y el leopardo a cazar a los cazadores. Los cazadores intentaron escapar, pero no pudieron. Al fin todos los cazadores murieron. La diosa se fue con su pony y al fin descansó.

Yojan Esteban Palacios Ramos. 10 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:

María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



En un lindo lago vivían unos patos
Se escuchaba sonidos de animalitos
Cerca vivían personas que con su canto los llamaban.
Así es la vida en el bosque y las montañas
Llueve, llueve libertad.

Samuel Matías Pérez Mosquera. 10 años.

De los ríos sale una melodía
Las aguas son cristalinas y los peces
Saltan de alegría
Atardece y van al mar porque parece
Que el sol se está dando un chapuzón

Evelin Jiménez. 10 años.

Soy libre como las aves
Soy libre como el aire
Soy libre como una flor
Como esa que me encontré
En el camino
Que me miraba y me encantó.

Juan Carlos Suárez Usuga. 10 años.

Lagos

Sobre un lago la luz brilla
Como en el cielo
Como sobre el mar
Los peces nadan por felicidad
La libertad de la vida, se siente brillante.

Owen Ruiz Martínez. 10 años.

El aire vientea
Mi cabello se mueve
Despejo la mente
Pienso cosas nuevas
Las mariposas vuelan
De distintos colores
El sonido del río
Ahuyenta mis temores.

Alejandra. 11 años.

Me siento libre como las aves
Tranquilo como los lagos
Soy amoroso
Me encantan los pájaros
No sé tomar decisiones

Owar David Ricardo. 10 años.

Ser la felicidad y el corazón de mi hogar
Como la bicicleta que me lleva a respirar libertad.
Pintar y expresar amor a mis amistades
La capacidad de sentimiento que como mi bicicleta
Me lleva al corazón.

José Daniel Zapata. 11 años.

Me gusta el atardecer y escuchar a las aves
Expresar su canto
Salgo en mi bicicleta con mis amigos
Para ver la tarde y a los pájaros aleteando
Sus plumas de felicidad.

Dilan Andrés Rodríguez. 10 años.

Pintar es como crear fantasía
Jugar es como sentir la libertad
El aire es como agua que fluye
Yo soy libre como plumas y mariposas
Mi hogar es pintar y jugar
El amor es lo que siento por mi madre
Y los libros son hechos de amor.

Yuliana Andrea Ballesteros Espitia

El bosque encantado

En un bosque encantado, lleno de maravillas,
vivía una niña bella, con dulces sonrisas,
su mundo era mágico, repleto de animales,
compañeros fieles, sueños y mil cabales.
Un día, en su andar por senderos de flores,
encontró un unicornio, lleno de esplendores.
Sus ojos relucían como estrellas en el cielo,
y la niña, encantada, le ofreció su anhelo.
“Ven, querido amigo, a mi hogar ven conmigo,
pues en soledad no hallas abrigo.
Aquí encontrarás amor y compañía,
juntos seremos felices, ¡qué gran melodía!”
Así, con alegría, se lo llevó a casa,
donde el unicornio, con su magia, abrazaba.
Samanta, radiante, con el corazón en calma,
bailaba en el bosque, con su amigo, el alma.
En su rincón de sueños, jamás hubo soledad,
el bosque encantado, lleno de amistad.
Así, en su hogar, la niña y el unicornio,
tejen historias de amor en un eterno sueño.

Tania Arroyo Ramos. 12 años.

La joven María y su caballo alado

Había una vez una joven llamada María que vivía en el campo. A María le gustaba salir a ver la naturaleza y disfrutar del atardecer. Ella vivía con sus abuelos porque sus padres habían muerto en un accidente. Sus abuelos se encargaron de ella desde muy pequeña, y así fue aprendiendo a cuidar a los animales y a quererlos.

Un día, mientras exploraba, vio un caballo con alas y se sorprendió al verlo, ya que nunca había visto uno. María decidió cuidarlo y le dio de comer.

Más tarde, vio a una niña volando una cometa. A María le encantó, pero no tenía dinero para comprar una.

Al día siguiente, soñó que había un árbol muy grande y quiso postrarse en él. Sin embargo, se dio cuenta de que solo era un sueño. Pero al despertar, se dio cuenta de que todo era una realidad.

Angely Michel Serna Londoño. 10 años.

El sueño de la chica

Había una vez una chica que amaba la naturaleza. Un día, soñó que había un caballo con alas. Pero todo eso era solo un sueño. Sin embargo, un día, la planta que ella había sembrado se convirtió en un gran árbol que dio frutos. Pasaron meses hasta que creció.

Un día, recordó que su abuela la llamó para que comiera, pero ella siempre se iba muy lejos. Cuando iba de camino a su hogar, se encontró con su amiga volando una cometa. Al día siguiente, su sueño se hizo realidad.

Lhem Steven Murillo Suárez. 11 años.

La chica del bosque

Había una chica que vivía en el bosque. Ella se llamaba Ely y le encantaba cantar y saltar. Era muy feliz, y los animales del bosque se acercaban a escuchar su hermosa voz. Ely tenía una pequeña casa y vivía con su hermana mayor, Koya.

Un día, salió a cantar una de sus mejores canciones, y con su voz atrajo al caballo de hierro y al fénix de fuego. Cuando se conocieron, Ely los alimentó y se hicieron amigos. El fénix y el caballo de hierro la convirtieron en la diosa de los animales.

Elizabeth Camila Oquendo. 11 años.

El bosque renacido

En un gran bosque imagino,
donde los humanos son solo un susurro
reinan los animales con su andar divino,
y al caer la noche, el lugar es un lujo.
Pero no siempre fue así,
los humanos dominaron la tierra,
el mundo perdió su luz, y la tristeza fue su guerra.
El aire se llenó de llanto, los ríos llevaban su dolor,
los animales, cansados,
tomaron el mundo con fervor.
Lo transformaron en un espejo,
hermoso, brillante y sincero,
los humanos, escasos en su anhelo,
quedaron aquellos que cuidaron el sendero.
Sembrando árboles, cultivando la vida,
los pocos que quedaron aprendieron a amar,
con el paso del tiempo, la tierra renacida,
brilló como antes, en su esplendor a brillar.

María Luisa Cañaveral Castañeda. 11 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



El fuego del Ave Fenix

Un día una niña salió de su casa, para sentarse en un árbol mientras su hermana fue a volar cometa.

La niña vio un pony intentando volar y luego un ave fénix volando sobre los cielos y vio que vivía encima de una colina.

tenía muchos huertos y muchos árboles, ella disfrutaba su vida, Pero noto algo diferente en el Fénix.

Es que el fénix era hecho de fuego y sus plumas se desprendían de él, era hermoso.

Heidys Paola Cuesta Padilla. 10 años.

La hermosa mujer

Una hermosa mujer sentada al frente de su casa, con un caballo y un ave.

Todos la observaban con su cabello largo, era inevitable no mirar, pues iera muy hermosa! todos le piropeaban y el ave fénix volaba y los árboles disfrutaban con su espectáculo al volar

Shary Tatiana Salgado Caicedo. 10 años.

El Ave Fenix y la niña en la naturaleza

Un día el ave fénix y una niña se fueron a la naturaleza, había un palo muy grande y se sentó la niña, respiraba muy bien el aire con el ave fénix, vieron nubes, pájaros mientras la niña volaba una cometa.

Hermosos árboles, hierbas, y montañas tenían la fortuna de observar. Mientras el ave fénix volaba muy alto.

Aylin Vertel Aguirre. 10 años.

El mundo de Carla

En un pequeño pueblo había muchas casas. Pero en una parte separada del pueblo, había apenas una casa, esa parte era hermosa.

Tenía árboles, nubes flores, y mantenían un caballo volador y un ave grande, y había una hermosa niña llamada Carla.

Carla estaba volando una cometa y su mamá estaba viendo el caballo y el ave fénix. Al siguiente día, Carla quería ver el caballo la mamá le dijo que no, porque era muy braveno. Carla no le hizo caso a la mamá.

El caballo escuchó todo. Llevó a la niña a un lugar muy bonito, a un castillo de princesas.

¡Carla tenía miedo! Porque el caballo la llevó a un lugar que ella no conocía y se puso a llorar gritando! mamá, el caballo pony sintió tristeza! y la llevó a su casa.

Su mamá estaba muy preocupada, se montó al ave buscándola y cuando se iba a montar otra vez, llegó Carla con el caballo pony.

Carla y su mamá se abrazaron fuerte.

Carla dijo: que nunca más se iba sin permiso. Ella y todos se abrazaron todos, fuerte y así Carla comprendió que hay que pedir permiso a su mamá siempre. Antes de salir, todos vivieron felices para siempre.

María Alejandra Munive Ortiz. 10 años.

**LAS PALABRAS, LOS
SERES Y LAS COSAS**





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



I

En nuestro cuerpo hay una semilla, o en nuestro
instinto, que me hace inspirar en el mundo.

Luis Santiago Ramos Rocha. 9 años.

I

La creatividad es el bombillo que nos guía.

II

Los niños son como el bombillo de la vida.

Luis Mathias Mena López. 9 años.

I

La creatividad tiene luz para encender mi bombillo.

II

Al tablero siempre le hacen cosquillas.

III

El hogar infantil nos trae recuerdos.

IV

El lápiz le da vida al cuaderno.

V

En el colegio siempre como una nube esponjosa.

Valery Ballesteros López. 10 años.

Eres tú el silencio de la tierra y el llover que hace en el ruido tu alegría.

Derek Aldair Mayo Pérez. 8 años.

I

El profe es la luz de mi futuro.

II

Bailo en el cielo
En la punta de las estrellas volando con mi imaginación.

Ana Gómez Díaz. 10 años.

El amor es como las flores que alumbran el sol y la luna, que se juntan y forjan al mundo por su gran rayo que forma la galaxia.

Yeraldin Andrea Bolívar Guerra. 9 años.

Mis amigos se ríen mientras jugamos, les grito que viene un carro. Se quedan sin vida y con muerte .

Taliana Muentes. 8 años.

Tú eres la rosa que cae del cielo
Vas cayendo más y más al suelo de la tierra

Derek Aldair Mayo Pérez. 8 años.

En el día el sol brilla y en la noche se esconde, y la luna brilla y brilla en la noche, y cuando sale el sol, se esconde para que en el día brille y brille.

Emilia Isabel Usuga López. 8 años.

La abeja es un animal que siempre se va al palo de coco.

Un día un huracán se acercó y la abeja, después del huracán, vio unos ojos tirados y estaban sangrando. La abeja se fue para la escuela y en su escritorio le escribieron "loser", y se fue llorando a la cama.

Un día se enfermó y el palo de coco llamó a un enfermero. El enfermero la revisó y estaba muy asustado. El corazón le dolía mucho, pero se encontró con sus amigos y se divirtieron, saltaron, corrieron, bailaron y jugaron.

Al fin.

Sara Yulieth De León Mena. 8 años.

En mi casa había una abeja. Se pasó al árbol de mango. El árbol estaba triste porque había una tormenta. Mi corazón, mi cuello, mi mano y mi rodilla se golpearon en la mesa. Llevé la abeja al veterinario. Está muy cómoda: corre, juega, baila, llora, ama y bebe.

Isabella Paternina. 8 años.

La niña Salomé guarda un secreto
Esconde un sueño lleno de cosas bonitas
Lleno de palabras
Lleno de vida.

Salomé Peña Rico. 9 años.

Yo estaba caminando y me encontré un árbol de una fruta llamada tomate de árbol, de un momento a otro cayó un eclipse, yo lo escuché con mis orejas, y el hígado lo sintió. Me fui a un espejo y ahí cayó sangre, también había una actriz con una profesora. Acomodada estaba yo de comer con ellas, un paseo en bicicleta, jugamos con la computadora y duramos un rato.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

El koala y la rosa amarilla

Hace ya mucho tiempo existía un pequeño koala explorador que andaba en busca de una linda y hermosa planta llamada rosa amarilla. Después de tanto tiempo en el bosque, empezó a llover, no se dio cuenta que venía un ¡Gerónimo! Su corazón empezó a acelerarse, sus pulmones empezaron a fallar, sus venas no estaban funcionando, tenía un lápiz y una hoja que no funcionaban para salvarse. Comenzó a sentir miedo llorando se desmayó, se despertó y todo estaba mejor, sintió furia y a la vez aburrimiento

Isyz Yelena Gil Mosquera. 10 años.

El amor es tan amoroso que es capaz de soplar una casa
Al barrer, para las hormigas es su fin
Correr junto al césped quema porque el sol lo calienta
Dormir en la luna enfría porque no hay sol
Correr junto a las flores cantoras que me cosquillean
Caminar junto al sol hablador patear el lápiz saltador .

Daniela López Cuesta. 9 años.

Ana era una rana poeta. Vivía en un pueblo llamado Luis Santiago de la Cruz. Un día recibió una llamada desconocida y Ana contestó.

Era un ladrón y esto le dijo a Ana: “inventa una poesía y te regalaré una pizza”. Ana contesta así: “está bien, pero me tienes que dar la pizza”.

Cuando Ana terminó, le dijo: “ya terminé, ven y dame mi pizza”. Cuando llegó el ladrón, le abrió la puerta y de repente empezó a robar todo. Ana se puso a llorar y le pidió ayuda a un policía. El policía castigó al ladrón y, después de eso, Ana aprendió que no hay que hablar con extraños ni recibir ningún objeto desconocido ni abrirles la puerta. El ladrón cerró los ojos y se quedó callado y dijo: “noooo, los policías lo escucharon con sus orejas”, y fue a la cárcel.

Luis Mathias Mena López. 9 años.

Palabras que susurran al viento
seres que viven y gozan el momento
cosas que brillan, historias por contar
en un mundo tejido de amor y de paz
en este universo donde todo es conexión
Creamos poesía con cada emoción

Emily Yiseth Álvarez. 9 años.

Estoy confundido
por muy mal que me sienta
yo siempre sonrío
mi cuerpo siente escalofríos
cuando pienso en la verdad
aunque conmigo hay mucha gente
no sé por qué me siento vacío

estoy confundido
a veces de la vida estoy aborrecido
también por como yo he sido
muchas cosas me han sucedido
son tantas cosas que a veces quisiera tirar todo al
olvido
por muy mal que me sienta yo siempre sonrío
me siento vacío y estoy confundido
y por muy mal que me sienta yo siempre sonrío.

William Gabriel Guerra Rivas. 10 años.

El reino de las aves

las aves vuelan por el cielo
el cielo es azul y brilla
pero no más que tú

Jazli Manuela Ruiz López. 10 años.

Estrella y la niña Juliana

Una estrella muy alto en el cielo
ve desde arriba una niña Juliana
le dice eres preciosa
Juliana responde con una sonrisa y sus ojos brillantes

Juliana Lozano Rico. 9 años.

El gato de las gafas mágicas

Un gato se encontró unas gafas
unas gafas encontraron unos poderes
unos poderes me encontraron a mí
ahora puedo salir volando
jugar con el fuego sin quemarme
si me canso de volar y caigo en lava
todos los niños se sorprenderán
Preguntarán por qué no me puedo quemar

Jhostin Bedoya Villa. 9 años.

Me encanta la naturaleza
cuando estoy en ella
me siento en las nubes
por eso me fascina
como las palabras
los seres y las cosas

Yhaira Sofía Urango Rodríguez. 10 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:

María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



Lo que más me importa

El mundo está lleno de dolor
me hace feliz mi familia
en esta vida es lo que más me importa
que ellos sean felices
agradezco a Dios por tenerlos a mi lado
y junto a mis seres amados
Ya pedí muchos años
agradezco a mis profesores
sus enseñanzas y su sabiduría
me enseñan disciplina y aumentan mi inteligencia.

Jeriel Yépez. 9 años.

Yo me inspiro en mi familia
por qué preguntó mi corazón ellos me inspiran
con su buen ejemplo me hacen aprender lo bueno
Me educan me inspiran y mucho más
la vida no se trata de lo material
se trata de pasar tiempo con tus seres amados
los tienes hoy mañana quién sabe
no es lo material lo que sana
es el amor de familia que sana todo

Susan Borja. 11 años.

Mis amigos

Los veo en todas las clases de la tarde
nos hacemos bromas y nos engañamos
lo más importante entre nosotros es la amistad
sus risas siempre me alegran
y me afirman que el destino nos ha unido

Matías Andrés Palomeque Castro. 9 años.

Así es la vida

Cuando una persona comparte en la vida
la vida se torna bien
cuando en la vida se es mezquino y mentiroso
la vida se torna mal
un niño acaba de decirme que no sé escribir
y mira que él ahora mismo
ni el título ha podido escribir
Así es la vida
yo por mi parte este poema
ya estoy por conseguir
cuál si tú o yo somos injustos
la vida siempre nos dará una razón.

Geimar Enrique Julio Moya. 10 años.

Fractura

Yo practico danza
de una forma muy particular
después de fracturarme un pie
mi vida parecía derrumbar
Todo empezó a cambiar
no me concentraba en bailar y en jugar
entonces la depresión la fui a bañar al mar
Frente al mar comiendo pescado
A los cuatro meses,
La depresión se fue de mi lado
ya era un buen tiempo sin verla pasar
me rendí y no pude más cuando ya me iba a ir
a la danza vi pasar
me emocioné tanto que por fin volví a bailar
ya en mi casa mi depresión es esperanza
la danza me grita que todo lo puedo lograr.

Salomé. 10 años.

La felicidad humana

la felicidad para mí vale oro
y ojalá la gente pensara conmigo al unísono
un jarrón es un objeto muy frágil
Se parece mucho a la felicidad.

Sofía Vergara. 10 años.

A mí me encanta el agua
Y si fuera una canoa
Viajaría todos los días
Para tocarla.

Michell Borja Barbara. 10 años.

El origen de las casas

Las casas son nuestro fuerte
solo que nos protege y nos mantiene secos
en casa estamos todos calmados cálidos y tranquilos
si un día se derrumba mi casa
no podríamos recuperar esos momentos
Construimos y reparamos
tendríamos un nuevo comienzo

Emanuel Fernández Arrieta. 10 años.

Caracolas: susurradoras de palabras al oído

Alan Smith. 11 años.

Peligros y arcoíris

En la vida hay muchos peligros,
culebras en el bosque,
anacondas en la selva,
invasores en mi casa,
y pensamientos que acechan mis sueños.
Pero, al final, la vida siempre pinta
sus colores como un arcoíris,
luz entre sombras, esperanza infinita.

Mariangel Sepúlveda Hinestroza. 11 años.

El mar y sus figuras mágicas

El mar es un sueño, un misterio, un susurro,
con piedras hermosas en su danza y murmullo.
De sus aguas me dio un regalo precioso,
una piedra en forma de mariposa,
y guardo su brillo, su esencia armoniosa.
Gracias, mar, por este tesoro infinito,
por tu regalo puro y bonito.

Karol Torres Bustamante. 11 años.

El primer diente que se me cayó
la primera foto
el primer cuadro el primer árbol que sembré
y la fecha en que nací
El día en que me volví hermana mayor
Son más que días.

Saraí Eliana. 11 años.

Un día fui al mar
y encontré una Caracola que nunca había visto
sentí tener suerte por encontrarla,
ahora es mi amuleto

Samuel. 11 años.

El silencio: Un amigo que está siempre.

Paulina Gonzales Amaya. 11 años.

En el bosque

En el bosque canta el río,
las flores bailan al viento,
el sol despierta el rocío,
¡qué mágico es el momento!

Heludy Henríquez Díaz. 10 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



Árbol

En tierra fértil naciste, por ti, aire puro yo recibo y agua
que he de beber, para mis sentimientos embellecer.

Eres el refugio perfecto de otros seres, que en el aire
se sostienen y cantan melodías de amor al amanecer.
Ellos semillitas riegan, para que la obra se vea más
bonita.

Heidi Paola Cuesta Padilla. 10 años.

Compañero sincero

Un compañero sincero, me adornó con dulces
palabras diciéndome ¡te quiero! no espero tanta
gratitud, pero en el pizarrón con letras grandes lo
sorprendí, eres mi amigo sincero
yo también te quiero.

Karelyn Andrea Murillo. 9 años.

La danza de las aves

Las aves en el cielo son dulce alegría
con sus lindas melodías
quisiera ser como ellas abriendo mis brazos
y poder volar en el cielo
danzar en las copas
y en las copas de los árboles descansar.

María Fernanda Vélez Día. 9 años.

Los peces saltaban en el agua y se amaban.

Santiago Gomez Sierra. 11 años.

Solecito madrugador

Soy un solecito madrugador, todos los días tengo energía y el girasol danza a mi alrededor. Elegancia y primor, expreso sentimientos a todo vozarrón, porque mi corazón es una emoción, la luna se antepone para brindarme su amor.

María Salome Guzmán. 9 años .

Amor y tristeza

Me enamoré de alguien que también se enamoró y tristemente no pude ser yo.

Juan David Rivas. 11 años.

Mis sueños

Va un balón rodando por el suelo, y mi corazón brota diciendo es lo que yo más quiero. Si chispas pudieran verse en el terreno del juego, siempre en el aire apareciera una linda poesía celebrando icon mucha alegría! mis sentimientos y emociones en el terreno de juego.

Emily Sofía Martínez. 9 años.

Había una vez una niña que todos los días se sentaba en su rama favorita para oler flores con deliciosos aromas.

Said David Algarín Nisperuza. 10 años.

En los antiguos tiempos existía una gigante mano, era tan grande que le llamaban la mano del mundo, en ella jugaban los animales y era una casa, la mano era robótica y hermosa por dentro.

Mario Samuel Blandón Sánchez. 10 años.

Un conejo tenía un problema, quería alcanzar un fruto de un árbol, pero no lo alcanzaba; había unos pájaros y no quisieron ayudarlo; llegó un búho y él les dio una lección sabia y los pájaros entendieron: ser más amables y ayudaron al conejo y se volvieron mejores amigos.

Sara Sofía Bayona Méndez. 10 años.

Mi erizo siente
Mi erizo melizo
Mi erizo canta baila sonrío
El arcoíris ríe
El arcoíris baila contento.

Mariangel Ramírez. 8 años.

EL ORIGEN DE LA VIDA, LOS SERES Y LA TIERRA



Valoración de los pueblos
originarios, afros, raizales
y campesinos.



APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



En el pasado no había nada ni nadie que pronunciara una palabra que tuviera sentido o no lo tuviera, porque en el pasado no sentían necesitarlas. Pero un día alguien gritó: ¡hablen porque la palabra es la vida! Las personas lo escucharon y empezaron a hablar y así le encontraron nombre a los animales, las plantas y todo lo que existe.
Así se creó todo lo que existe.

Emilia Isabel Usuga López. 8 años.

Hace muchos años nada existía en absoluto, no había cosas, no había voz. Pero un día una niña llamada Filipina usó su cuerpo y así ella fue creando las plantas, los árboles, incluso los seres humanos, las cosas, las casas y todo lo demás, y así fue como se creó todo lo que existe.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

La creación del mundo

El mundo se creó en un día muy soleado que la madre naturaleza no tenía dónde habitar. Entonces la madre naturaleza se manifestó y abrió los cielos y empezó a caer granizos y se creó el agua, después sembró árboles y plantas, y se creó el mundo y los animales.

Yojan Esteban Palacios Ramos. 10 años.

¿Qué es la transparencia? Es como una herida con maquillaje: no se ve, pero se siente.

Ángel Giraldo Muñoz. 9 años.

La creación del mundo

En el principio, un león con su rugido mandó a las estrellas a que crearan una gran bola de masa azul y verde donde habría vida.

Después de crear la gran bola de masa azul y verde, entró a esa bola, que estaba muy vacía, entonces el león ordenó que hicieran vegetación para que hicieran especies, después crearon las grandes especies de animales, el león dijo: “quiero que creen animales que vuelan, animales acuáticos para crear ríos y mares, y animales terrestres para que anden en la tierra”, y así fue como se creó todo lo que existe.

Valery Ballesteros Banquet. 10 años.

Un niño divino es un potencial. El viento es el aire que mueve las hojas de los árboles. El viento es algo que tú crees que no es importante, pero sí lo es. El viento es como el poema. El poema echa aire y el viento también.

Valerin Sofía Fera. 8 años.

El silencio es divino, también aburrido, pero es silencioso y tranquilo y eso es divertido, y un viento se oye trompetas desiertas.

Daniel Stiven Quinto Bolívar. 8 años.

de una raíz creció un árbol
de un árbol crecí yo

Dulce María Córdoba Valencia. 10 años.

Universo es lo más maravilloso
Nadie me puede bajar de él
Y siempre vuelo en las nubes
Veamos bien y verás
El universo sin fin
Ramas colgando de los árboles
Se siente un aire respiratorio
Olvido todo cuando escribo poesía
pues así es como me siento

Manuela Arteaga Herrera. 10 años.

Nació un niño tan amoroso
Creció después de tantos años
Impresionó a sus maestros por ser buen estudiante,
también impresionó a sus padres con sus notas
E hicieron un viaje a Nicaragua
Todas sus vacaciones estuvieron geniales
Opuesto a lo que se venía después de eso

Isyz Yelena Gil Mosquera. 10 años.

Cada uno inventa lo suyo, inventamos cosas nuevas
ranas y animales
seres que no existirían sin la creatividad
El mundo y la tierra fueron creados gracias a la
creatividad
El mar, el cielo, la tierra y los árboles son una creación
única
Cada día hay más poetas en el mundo y las frases son
gracias a ellos
O si esto es real,
claro que es real, por lo que inventamos
No se puede decir que la creación no existe

Luis Mathias Mena López. 9 años.

Dios y las estrellas

En la noche una estrella brillaba más que las demás
Dios al ver que todas las estrellas eran muy lindas,
ordenó:
nunca deberán verse unas menos brillantes que otras
Dios repartió el brillo entre las estrellas y fue muy
feliz.

Sandy Sofía Montoya. 11 años.

Raíces

Las raíces son como nuestras venas
y como nuestras venas
las raíces van creciendo también
un árbol crece si su raíz crece
se hace alto hasta echar frutos.

Yahaira Sofía Uranga Rodríguez. 9 años.

Dios mío te quiero con mi corazón
fuiste el que creó la naturaleza
creaste los árboles
creaste los cielos
creaste los mares
y me criaste a mí

Emanuel David Henao. 10 años.

De la raíz de un árbol muy grande nace un pueblo
originario con unas costumbres muy raras.

Sandy Sofía Montoya. 9 años.

Dios formó mis raíces
Cada tallo en el vientre de mi madre
10 años han pasado hoy
he intentado volverme poeta

Mariana Rojas Valencia. 10 años.

Si tú fueras la raíz yo quisiera sonreír ir ir ir
si tú fueras el sol yo me quito la razón on on on
mi pueblo es muy lindo
lindo estar enamorado
y es de mi agrado
que tú me ames demasiado

Dana Sofía Cuesta Posada. 10 años.
Eyleen Dahiana Mena Pérez. 9 años.

La raíz es algo que no nos suelta nos cuida desde
adentro siempre está con nosotros en momentos
buenos y en momentos malos.

Andrés Matías Quiñones Asprilla. 9 años.

La tierra es una gran obra
para que quiero la mitad
si ya tengo mi vida que es muy especial
En el pueblo donde vivo puedo descansar.

Thiara Sophia Vargas. 9 años.

Me gusta el inicio
de la raíz que nació en el mar
a mí me gusta el viento también me gusta el mar
me gustan mis raíces
me gusta hasta el final
me gusta mucho mi pueblo original

Lesly Dayana Mena Querubín. 9 años.

Todos venimos de un gran árbol
la palabra costumbre es una palabra que no se quita
la creación inicia como un cuento
la creación es el cuento de Dios

Luciana Cuesta Arredondo. 9 años.

Todo comenzó con una mariposa
de alas doradas entre palmeras verdes
todo comenzó como una Rosa
todo comenzó y mi corazón

Eilyn Sofía Mosquera Palacios. 9 años.

Una raíz sin memoria
recorrió el universo, pero no se murió
A Dios le pidió una hermana
así fue como a la tierra le dieron una luna.

Breyner David Arrieta Rengifo. 10 años.

Solo hay una casa en una montaña
y un faro en la montaña
una banca en el faro de la montaña
una familia en la banca del faro de la montaña
En la montaña hay paz

Sebastián Mosquera Fernández. 10 años.

El origen

En una noche oscura estalló un globo de mil colores.

Heily Sofía Córdoba David. 10 años.

Una pequeña hojita echó una raíz.

Thiara Sophia Vargas Domínguez. 10 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:
María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



Los antepasados

En la tierra lejana de los cavernícolas,
viento y roca eran su abrigo y morada.
Cazaban animales de pieles peludas,
y al fuego ofrecían sus carnes crudas.
¿Comían su carne con cantos al sol?
¿O llevaban sus huellas donde el mundo llamó?
Flechas y piedras en manos robustas,
creaban chispas que la noche alumbran.
Construían el día con actos sencillos,
fuego, abrigo y flechas, sus viejos amigos.

Jhilarly Andrea Rodríguez Espinoza. 10 años.

El mundo después del hombre

Después del hombre, un mundo vacío,
blanco y negro pintaban el frío.
La tierra dormía sin aroma ni vida,
y el viento helado su canción repetía.
Sin embargo, un día, todo cambió,
el clima se alzó, el calor llegó.
Colores nacieron, la luz despertó,
y en sus manos la tecnología creció.
Se alzaron paisajes, se alzaron sueños,
crearon un mundo de trazos pequeños.
Después del hombre, el futuro vibraba,
un lienzo nuevo que todo abrazaba.

Sofía Vergara. 10 años.

De la nada

Cuando no existía nada, ni tierra ni cielos,
ni colores danzantes ni suaves anhelos.
Solo puntitos, minúsculos brillos,
suspendidos en lo alto de la nada
No había fuego, no había luz,
ni caminos que llevaran a un norte o sur.
Hace milenios, un tiempo olvidado,
sólo agujeros oscuros en un universo callado.
De un punto blanco, pequeño y brillante,
brotó la explosión, vibrante, gigante.
Le llamaron Big Bang, el origen primero,
y nacieron planetas del estallido certero.
La Tierra surgió, verde y azul,
y en su regazo, el fuego surgió.

Elizabeth Camila Oquendo Andrade. 11 años.

El origen del universo

Todo empezó en aquellas manos expertas,
moldeando estrellas, tejiendo planetas.
Hizo la luz, ¿y la oscuridad?,
compañera eterna de la Claridad.
A un ser vivo, llamado hombre,
semejante a Él, le dio su nombre.
Lo fue formando, con cuidado y guía,
mientras en calma el hombre dormía.

Samuel Arrieta Valle. 10 años.

Hoy es el año 2024

En el año 0000
solo vivían dinosaurios, animales, ríos y frutas,
en un mundo lleno de misterio.
Era un tiempo salvaje y peligroso,
donde todo era primitivo.
Dios nació de una Diosa,
la creadora de los planetas,
y su mayor amigo, el sol,
le enseñó a crear la Tierra,
Un lugar donde ahora vivo yo.

María Alejandra Moreno Córdoba. 10 años.

Origen

Somos estrellas del cielo,
brillando, brillando sin cesar.
Somos nubes suaves,
que al viento se dejan llevar.
Somos luz inmensa y brillante,
un resplandor que no se apaga.
Como una flor, somos especiales,
hermosos en nuestra propia fragancia.
Nosotros somos la creación de Dios,
un reflejo de su amor sin fin.

Angely Michell Serna Londoño. 10 años.

Creación

Todo era nada,
y la nada, un espacio vacío.
Dios comenzó a crear nuestra galaxia,
y formó el planeta Tierra.
Al verla tan sola, nos creó a nosotros,
como una rosa en llamas.

Mariana Arroyave. 10 años.

Antes de esta creación

Ningún ser vivo conocía que existía,
solo podemos imaginar...
¿Y qué es la imaginación?
Si el mundo lo puedo crear con mi imaginación.
Quiero un mundo sin personas
y sin contaminación.

Keiner Dayan Noriega Acevedo. 12 años.

En un principio

Todo era agua,
y entidades oscuras sobrevolaban las aguas.
Se convirtieron en polvo,
que rueda en las tierras desérticas.
Nació el día, y nació la noche.
Llegaron las estrellas, y llegó el sol.
Nacieron los animales,
y una criatura especial,
en el sexto día, emergió.

Jhanphol Mosquera Sánchez. 10 años.

Inicio

De grandes agujeros negros,
puntos azules le daban frío al universo.
Aparecieron puntos negros,
que igualaron el calor,
hasta encontrar la temperatura perfecta
para la creación de estrellas y planetas.
Hubo un Dios,
que un planeta eligió,
de hierbas y árboles dotó.
Y pensó en crear un ser de barro.
En un soplo de vida,
lo llamó humano.

Steven Murillo Suárez. 11 años.

Un inicio de color

El inicio es un espacio de color morado,
un lugar donde rosas y azul se entrelazan,
lleno de preguntas y dibujos bonitos,
como si fuera una galaxia en expansión.
Allí, los meteoritos chocan,
los planetas esperan ser explorados,
como en una película de acción
donde la aventura nunca termina.

A veces, siento una emoción única,
muy bonita, sobre los planetas.
Saturno, en especial, me fascina:
sus anillos son como abrazos de luz,
un misterio que siempre me llama.

Salomé Mora. 10 años.

El origen del universo

El universo soy yo,
esas estrellitas que iluminan al sol
bailan en mi interior.
No soy como la luna, no te equivoques;
mi luz no refleja, mi luz crea.
Esa chispita de amor con el universo
es un alma libre,
un destello sin control.

Matías Andrés Palomeque. 10 años.

El mar, fuente de vida

El mar, cuna de la existencia,
que brota desde lo más profundo de la tierra.
El mar, un lugar que vive en mí,
un tesoro que guarda los frutos
de un manantial eterno.
Del mar surge el planeta,
y en sus olas palpita
la fuente de la Vida.

Mariangel Humanez Díaz. 10 años.

El principio

Siempre quise saber de dónde vino el humano.
¿Fue creación de Dios, o tal vez agua y barro?
Antes del principio, ¿cómo nació el planeta?
¿Fue otro estallido el que formó la Tierra?

Eder. 10 años.

¿Cómo fue el inicio?

A veces me pregunto:
¿Cómo fue el principio de todo?
¿Nació de un granito de mostaza
o estalló en una explosión inmensa?
La verdad, no lo sé.
Dicen que Dios creó las galaxias,
los planetas, todo.
Yo me pregunto:
¿Quién creó a Dios?
Mis padres no tienen respuestas.
Siempre me dicen: "No sabemos".
A veces imagino cómo será el fin,
si las trompetas sonarán,
si Jesús cabalgará en un caballo blanco,
como se cuenta.
La verdad no la sé.
Un día, quisiera encontrar
las respuestas que tanto busco,
las que danzan como estrellas
en mi universo de preguntas.

Amylee Montoya Rodríguez. 10 años.

¿Hemos pensado cómo se crearon las cosas?

Imaginemos que los colores nacieron de las frutas.
El rojo, quizás, brotó de una fruta o un vegetal,
se mezcló con el agua y de ahí surgió su fulgor.
¿Y nosotros?
Somos hijos de las constelaciones,
tejidos con hilos de estrellas, el sol y de la luna,
somos polvo cósmico hecho vida.

Mariangel Sepúlveda Hinestroza. 11 años.

La gran naturaleza da frutos,
como el cielo azul que florece.
Brotó la vida y baña la tierra,
su corazón nos enseña a amar cada día.
La naturaleza me abraza,
con mi familia, siempre, cada día.

Andrés Steven Varela Peñaloza. 11 años.

El origen es un inicio vacío,
pero hermoso,
un pasado en blanco y negro
que se transforma en un lugar colorido.
En la creación de Dios nacimos tú y yo.
El origen tiene muchas formas,
palabras que quizás aún no conoces,
secretos que esperan ser descubiertos.

Valeria Herrera Varelas. 10 años.

El inicio del universo

El inicio del universo empezó todo oscuro,
Dios inició su creación, muy hermosa.
Comenzó a crear el mundo con flores elegantes,
y algunas extravagantes.
Luego, creó el río y los árboles,
y después, los animales, que se llamaron dinosaurios.
Pero, con el tiempo, se extinguieron,
por un posible meteorito.
Y luego llegamos nosotros,
que nos llamaron seres humanos.

Juan Carlos Munevar Hernández. 10 años.

Un comienzo

Me pregunto cómo fue el universo sin planetas,
¿qué pasaría si Adán y Eva no se hubieran comido la
manzana?
Todo sucede por algo, y ese algo viene de un comienzo.
Pero, ¿de dónde proviene ese comienzo?
¿Cuál será el origen de esa palabra?
¿Quién creó a Dios?
A veces dudo que simplemente apareció de la nada.
¿Qué había antes de eso?
¿Cómo sería la nada, y cuál sería su principio?
¿Dónde comienza el universo, y dónde termina?
Se habla mucho sobre el Área 51,
la gente dice que allí se encuentran extraterrestres.
Pero, ¿cuál será su comienzo?
¿Quién creó esa leyenda, y qué propósito había detrás?

Laura Andrea Botero Vallejo. 10 años.

El universo es solo estrellas, planetas y el sol,
si no me creó Dios, ¿cómo estoy vivo hoy?
Escuchar mi canción es alabar a Dios,
si lo crees tú, lo creo yo.

Yesid Josué García Pedroza. 10 años.

El mundo es genial,
pero hay algo que lo hace aún más especial:
vivimos en una imaginación tan hermosa,
que a veces se escapa del sentido común,
flotando en un rincón de lo imposible.
Me quiero mucho,
como el planeta me abraza con su verde y su azul,
en un lazo eterno que me enseña a ser.

Yurley Yoana Reyes Tuberquia. 12 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



Luciérnaga

Luz en el camino, encanto del maravilloso mundo, rodeado de aguas saladas y aguas dulces son los pececillos dueños del mundo, y todo animal que nada en el mar, esa lucecita que afuera está feliz y radiante al ver, al mar brillar.

María Salomé Guzmán. 9 años.

El nacimiento de la poesía

En el mundo no existía la poesía, porque no había poetas. Y apareció la luz reclamándole a la oscuridad. ¿Porque' ocultas, el rostro de la emoción y los sentimientos? y enojada la oscuridad se marchó, y la poesía brilló.

Kiara Hernández López. 10 años.

El origen del universo

Todo era en tinieblas, el espíritu de las aguas se movía entre la oscuridad del planeta.

hasta que una niña apareció de la nada, quería salir de la oscuridad, intentaba buscar la luz y no se dio cuenta que tropezaba.

El agua empezó a descender y la luz empezó a llegar, ella emocionada gritaba. Nadie la escuchaba sola se encontraba, ella había nacido. De la nada.

Separadas las aguas del cielo la niña volaba, porque era espíritu y no tenía, carne ni huesos. Maravillosa historia que descendió de la luz, hizo la humanidad y así el universo comenzó.

Mariana Valois Mena. 9 años.

El agua y el sueño oscuro

En el agua oscura, no se alcanzaba a ver nada. El agua estaba enojada, sin luz ni brillo en su color. No quería amigos a su alrededor, el cielo y la tierra se habían apartado de ella.

Celosa y enojada decía: que amistad no quería y solo pensaba en ella.

El cielo y la tierra, la convencieron del perdón y fue el universo el mejor.

Shary. 10 años.

El principio de la tierra

En el principio de la tierra, sólo estaba el infinito cielo y el mar. No existía el humano por ningún lado, no lo habían creado. El espíritu del mundo disperso, por el cielo y por las aguas, vagaba. Y clamando el agua aparece Dios sol, Dios luz y creció el cielo ampliamente, el agua se extendió infinitamente y la luz dueña del universo quedó.

Heidys Paola. 10 años.

El mundo de los inmortales

El fuego infinito, agua y cielo extendido.

La roca en su firmeza.

Los collares de los mares, en sus profundidades.

Toda pieza preciosa en las rocas, brillando en la oscuridad. Sueños de un universo y toda su belleza.

Darwin. 9 años.

¿De dónde viene el amor?

El amor puede venir de una cálida llama que arde, o viene de la palabra que también tiene una cálida luz, o de hermosas rosas y flores y puede venir de muchos colores vibrantes.

Ani Sarai Henao Cortés. 9 años.

Creación del planeta

Apenas descubrí la verdad, sentí que había vuelto a nacer, han caído tormentas y existido los males. Desaparecieron los dinosaurios, pero con la jungla del planeta, no hay quien se meta.

Kaling Lorena. 10 años.

La tierra y su origen

Era un día soleado, cuando se dio el origen de la famosa tierra. Se crearon las pirámides, el agua el aire, el fuego y las personas que iban a vivir en el nuevo mundo. Se agregaron los ríos, playas y las montañas con los sueños.

Kiara Hernández López. 9 años.

Era la luz y apareció el sol, en forma de girasol, girando sin poder detenerse y le llegó una mariposa tan hermosa que el sol se multiplicó en girasoles, para apreciar a la mariposa por su radiante belleza.

Santiago Álvarez Mejía. 8 años

AUTOCONOCIMIENTO





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



Soy la luz que alumbró la oscuridad, soy el sol que brilla, soy las estrellas que iluminan y el fuego que arde. Soy como el brillo que brilla en todo lugar. Soy como una hoja de un árbol que cuando se cae, vuela. Soy como el aire que se expande y un lápiz sin trazo y una mariposa. Soy como una mariposa que vuela por los aires.

Mariana Cavadias Rivera. 9 años.

Soy la vida de la tierra
Soy la estrella que vela
Soy lo que siento
Soy un balón que juega
Soy la luz que siente
Soy la poesía que siente

Valerín Sofía Fera. 8 años.

Soy como la luna que en la noche brilla, soy como el sol en el día que hace calor, soy como el árbol que siempre da fruto, soy como el aire que sentimos

Víctor Julio Pérez Pérez. 8 años.

Soy la flor que admiran los demás
Soy un lápiz que escribe con paciencia
Soy la mochila que lleva los útiles escolares
Soy el espejo que brilla cuando alguien está enfrente
Soy la regla que está directamente bien
Soy el cuaderno para que escriban hacia mí y soy la ropa que se ponen.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

Soy el altar del cielo
soy la luz de la tierra
soy la estrella que ilumina el sistema solar
soy la flor azul que tiene mucho olor
soy las plantas que necesitan agua
soy el arte que con sus colores brilla sin parar
soy la luna que brilla con la oscuridad.

Yeraldin Andrea Bolívar Guerra. 8 años.

Soy el ser humano que vive en la tierra y no se cansa
hasta la noche. La hora de dormir, el paso muy rápido,
paso y paso hasta la mañana.

Derek Aldair Mayo Pérez. 8 años.

Soy tan rabioso como las llamas del fuego
soy tan honesto con mi forma de ser
soy el bombillo de mi madre
soy la vida, la esperanza que vive
Soy la luz de mi familia como la luz el sol y la tierra
Soy como el corazón que deja entrar las cosas buenas
.

Jordin Stick Ramírez Ramos. 10 años.

Soy una luz que al ver más de cerca es una moneda
pequeña, soy aquel árbol que prospera sin fin, soy una
estrella pequeña, pero con bastante luz, e ilumina. Soy
una flor que marchita y sigue floreciendo, fracasando,
ganando. Soy una vela con fuego inapagable. Soy el sol
que alumbra todas las mañanas en tu ventana, y tal
vez en la mía.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:
María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



Soy tan alegre como el cumpleaños número 11,
tan feliz como la Navidad.
Mi enojo,
es oscuro y débil,
y mis ojos negros tienen miedo
de mis propios desagradados.
Detesto la visita del agrio pimentón
en mis platos,
y ni me hablen del brócoli gruñón.
Mi peluche Sonic
me abraza cuando tengo ansiedad.
La cura para mi pereza
está en mi cama:
videojuegos, jugar, y descansar.

Samuel Alejandro Gil Flores. 11 años.

Soy como el mar cuando arrastra las cosas.
Me siento como un árbol gigante,
o como un pájaro herido en el piso.
Me siento como las ganas de volar
de un pez en el agua,
soy una mujer rodeada de panteras
que rugen su canto.
Me siento como una fruta
que cae suavemente al suelo.
Hoy me siento como una flor abriéndose al sol.

Jhiralin Andrea Rodríguez Espinoza. 10 años.

Soy la nieve cuando me enojo,
agua, avalanchas, y en frío, mi corazón.
Si me das tu cariño, me ablando,
me derrito por tu amor, como cuando hace calor.
Este poema es para ti, mi amor. Mi gatito Orión.

Sofía Vargas. 10 años.

Soy un rey sin corona
Soy el mar, con sus olas hermosas,
soy el color azul que se enamora.
Soy amor, que quema como el fuego,
soy el corazón que bombea amor.
Yo soy, yo soy.

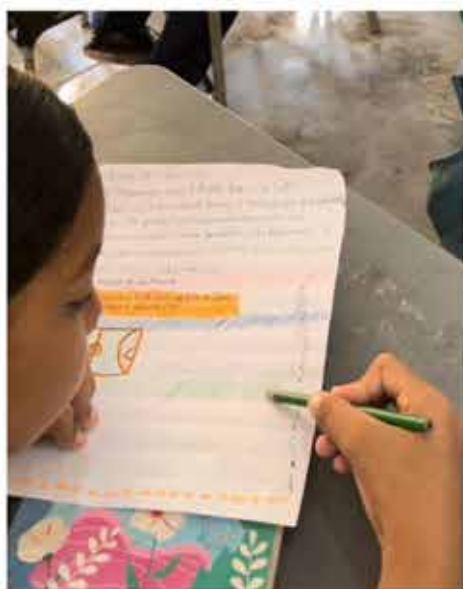
Keyner Dayan Noriega Acevedo. 12 años.

Yo me siento como el sol y la luna,
de día brillo como una estrella.
Me siento feliz,
cuando llega la noche,
se apaga un poco mi brillo.
Me tapan las nubes,
y me siento triste,
porque mi mejor amiga se va,
La voy a extrañar tanto,
pero me hace feliz en nuestro reencuentro pensar.

Valery Dahiana Mora Rodríguez. 11 años.

Rojo como mi sangre,
que sabe a hierro,
y me siento como un rey,
como un dios entrenando,
cuando levanto mucho peso.
La potencia de mi fuerza
se siente en mis hombros,
en cada músculo que sostiene
el desafío.
No importa el dolor,
si la gloria es mi recompensa.

Steven Murillo Suarez. 11 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



Soy

Soy café como el chocolate
Soy rosada como el dulce
Soy azul como el cielo
Soy roja como la sangre
Soy verde como los árboles
Soy amarilla como el sol
Soy morada como los colores
Soy negra por el cabello
Y soy azul clarito como las lágrimas

Julieta Torres Pulgarín. 8 años.

Soy dulce como la sandía
Soy feliz como los pajaritos al amanecer
Soy rabiosa como las tormentas
Soy brillante como las estrellas que iluminan el espacio
Soy tristeza cuando me hacen sentir mal

Isabela Terán Londoño. 8 años.

Yo soy sabio, sabio como las tortugas, sabio como el mundo, como el universo, como los consejos, como el multiuniverso, y como la profe Ana y como todos los profes del mundo.

Kendal Stiven González. 8 años.

Soy como la alegría que ilumina el sol, soy azul como el cielo. Soy roja como el amor que ilumina mi corazón.

Elizabeth Marimón Asprilla. 8 años.

Yo soy estrella del espacio.
Soy brillante y bonita, vivo en el espacio con mi padre,
mi madre y mi hermano. Me encanta desplazarme.

Brihan Steven Bello Ramos. 8 años.

Soy alegre cuando estoy con mi familia, soy dulce como
una piña y soy inteligente cuando estoy estudiando.

Santiago Rodríguez Santos. 9 años.

Yo soy una estrella
Soy un rico amanecer, esplendoroso
Salto y salto por toda la naturaleza: soy como una rana
saltarina.
Me gusta abrir la ventana de mi cuarto para oír el
dulce canto de los pájaros y la brisa que pega hacia la
ventana.

Georgia Isabel Perea Barragán. 9 años.

Soy brillante como una estrella, como el sol, como la
luna.
Soy dulce como una galleta, como una piña.
Soy alegre como la flor
Soy rabia cuando me expulsan de un juego.
Soy triste cuando hay soledad
Soy cariño cuando estoy con mi familia.

María Ángel Ramírez Muñoz. 8 años.

LA POESÍA Y LOS DERECHOS





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



-Víctor, vamos a pelear con esos señores que están allá sentados, vamos y les tiramos latas de cervezas y salimos corriendo, ¿tú qué dices, sí o no?

-No, ¿qué tal si vamos a explorar el bosque, no molestemos a esos señores y vemos animales?

-No, no acepto tu propuesta, ¡molestemos!

-Y yo tampoco la tuya.

Juan Esteban Salgado y Víctor Julio Pérez. 8 años.

-Pandilla: Oye, Paz, vamos a pelear con esos pelados.

-Paz: No, ellos también pueden vivir como nosotros

-Pandilla: Yo sé que tú eres muy amable, pero creo que prefieren la pelea.

-Paz: No necesitamos vivir como las demás personas.

-Pandilla: ¿Por qué? Si los que pelean se ganan el respeto y los de paz no.

-Paz: Me gusta la paz con muchas personas.

-Pandilla: No nosotros lo que peleamos no sabemos defender en peligro de pelear.

-Paz: Tú lo sabes soy Paz no me gusta pelear.

-Pandilla: Y a mí no me gusta la paz porque es aburrida.

-Paz: Pues a mí no me gusta pelear porque es violencia.

-Pandilla: En fin, pelear es mejor que la paz aburrida.

-Paz: Pues no me gusta pelear, me gusta la paz, me gusta la tranquilidad.

-Pandilla: Pelear es mejor te dejo porque me tengo que ir.

Derek Aldair Mayo Pérez. 8 años.

Jhon Jaider Mena Mena. 9 años.

Esclavitud: Hey, ven, tú serás mi esclava.

Libertad: ¡No! Nadie tiene que ser esclavizado. Ni tú ni nadie porque es nuestro derecho.

Esclavitud: No, tú tienes que ser mi esclava porque yo lo digo.

Libertad: ¡No! Porque es mi derecho y no puedes obligarme a serlo!

Hillary Sofía Romaña Asprilla y Emilia Isabel Úsuga López.
8 años.

Pelea: Paz, ¿por qué no vamos a pelear con los buenos? Así puedes disfrutar de lo malo, así podemos ser felices peleando.

Paz: No, porque eso es muy peligroso, porque podemos ir a la cárcel. Claro que no y no.

Pelea: Bueno, si tú no quieres, te dejo, yo prefiero eso.

Paz: Déjame tranquila y en paz. No me busques. Quiero ser amorosa.

Yeraldin Andrea Bolívar Guerra. 9 años.
Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

Ten paciencia y no pelees.

¿Por qué?

Porque no tienes que pelear.

Si a mí me gusta pelear.

Pero pelear es muy malo.

Pero mis amigos me invitan.

Pero dile que también es malo pelear.

¿Entonces quién cuida el pueblo?

Luis Fernando Osorio Pulido.
Óscar Javier Tabares Gómez. 10 años.

- Amor: No temas, yo estoy contigo y te guardaré.
-Temor: Yo estoy sola y nadie me llenará el vacío que tengo. El miedo me gana.
-Amor: No temas, yo estoy contigo. Dios llenará. El amor de él es maravilloso, miedo.
-Temor: Ya no tengo miedo y hay algo que me acompaña, y es Dios.

Daniela López Cuesta.
Valery Ballesteros Banquet. 10 años.

La justicia le dice al miedo:
Miedo, eres la cuerda del pozo, porque en la oscuridad
la justicia me protege y le da corazón a mi sangre.
¿Justicia? ¿Miedo?
Justicia es la manera que protege del miedo
Miedo es
la puerta del horizonte
Miedo es decir, ven justicia
porque cuando la pared escucha el miedo, la justicia
lo ve.

Luis Carlos Ospina Romaña. 11 años.
Deiner Pereas Tapias. 10 años

- Justicia: No hay que pelear porque la pandilla trae consecuencias muy malas.
-Pandilla: Cállate, tú no sabes nada.
-Justicia: No voy a callarme. Quiero el bien para ti.
-Pandilla: Si no hacemos nada, nos matan.
-Justicia: Esa no es la solución, eso se soluciona dialogando y pidiendo disculpas.

Yojan Esteban Palacios. 10 años.
Johan Arley Rodríguez. 10 años.

Tengo derecho a ser protegido porque tengo un corazón como todos. Tengo derecho a ser feliz porque, cada vez que veo la puerta verde, me hace recordar una flor amarilla que hay dentro de mí y de mi corazón. Tengo derecho a estudiar porque cada vez que vengo una alegría se representa dentro de mí.

Derek Aldair Mayo Pérez. 8 años.

Tengo derecho a la familia porque sin ella no existiría
Tengo derecho a la vida por la sangre roja que sube por mi cuerpo sano
Tengo derecho a ver porque puedo ver la linda naturaleza de nuestra tierra
Tengo derecho a ser feliz porque sin la felicidad no seríamos nada
Tengo derecho a comer porque, si no, no sería una niña muy fuerte.
Los derechos son importantes para nosotros.

Yeraldin Andrea Bolívar Guerra. 9 años.

Tengo derecho a estudiar porque todos tenemos imaginación
Tengo derecho a ser feliz porque la felicidad es buena para todos
Tengo derecho a salir y entrar por esa puerta viendo a mis amigos porque ver a mis amigos me hace sonreír
Tengo derecho a la naturaleza porque es bonita.

Salomé Rueda. 9 años.

Tengo derecho a ser feliz porque la felicidad que tengo es como el color amarillo, como las estrellas. Tengo derecho a la educación porque mi educación es como el color verde de las plantas y la naturaleza. Tengo derecho a la vida porque mi vida es como el color rojo que hace mi cuerpo sano, mi corazón latir y mi sangre correr por mis venas.

Mariana Cavadias. 10 años.

Tengo derecho a vivir porque soy un ser humano y estoy vivo, y estoy acostumbrado a la libertad

Tengo derecho a vivir porque soy la vida y florezco cada vez al vivir y al conocer las cosas.

Daniela López Cuesta. 10 años.

Tengo derecho a la libertad porque no evita que exprese aquellos sentimientos de dolor. Tengo derecho a la paz porque quiero tener mi espacio y tranquilidad.

Valery Ballesteros Banquet. 10 años.

Tengo derecho a nadar porque el lago es para todos
Tengo derecho a hablar porque deben escuchar
Tengo derecho a escuchar porque así aprendo

Oscar Javier Tabares Gómez. 9 años.

La paz es un sentimiento tan tranquilo como estar en las suaves nubes del cielo, donde puedo volar en libertad, y con esperanza de encontrar algo maravilloso. Siempre estoy segura de mí misma porque tengo derechos.

María José Londoño Córdoba. 10 años.

¿Qué pasaría si no tuviéramos derechos?

Sería un caos total, hubiera desastres en escuelas derrumbadas, personas fallecidas, animales muertos en las calles, pandillas marcando sus territorios, matando y asesinando a inocentes niños, niñas, madres, padres...

Isyz Yelena Gil Mosquera. 10 años.

Tengo derecho a hablar porque necesito ser escuchado
Tengo derecho a la paz porque necesito estar tranquilo
Tengo derecho a la esperanza porque uno no sabe cuándo le van a pasar cosas buenas
Tengo derecho a que me escuchen porque puedo hablar cosas importantes
Tengo derecho a escribir poesía para ser escritor
Tengo derecho a ser sincero para decir la verdad
Tengo derecho a trabajar para salir adelante
Tengo derecho a amar para que me amen
Tengo derecho a amar a Dios porque, si no, yo no hubiera existido, no hubiera tenido derecho a la libertad y a la esperanza.

Jordin Estick Ramírez Ramos. 10 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:
María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



Tu luz y belleza

Nunca permitas que apaguen tu luz,
tú eres una estrella que brilla sin cesar.
Más que el sol, en su esplendor,
te ven resplandecer, llenando de calor.
Eres como un algodón, tan suave y ligero,
brillas como la luna, siempre sincero.
No dejes que nadie apague tu luz,
ni tu belleza, que es un regalo de virtud.

Liannis Victoria Pinto Sierra. 11 años.

Los derechos humanos son como miel con cacao
amargo,
son la tierra mirando hacia abajo,
y el cielo extenso que abraza el espacio.
Son como una aguja que cae desde arriba,
pequeña y difícil de encontrar,
resaltando su fuerza,
bajando con máxima potencia,
sin que nadie la detenga,
un eco de justicia en nuestra existencia.

Sara Jimena García Molina. 13 años.

Queda decretado que no se permitirá a nadie destruir
el amor con muerte, narcisismo y vulneración.
El amor es algo bello, es armónico como los pájaros
volando en el cielo. Aquel que con una escopeta
dispare, será condenado a una vida solitaria.

Dulce María. 12 años.

Queda prohibido romper corazones unidos, quien se atreva a esto con la pena será despedido. La ley decreta que un solo corazón serán príncipe y plebeyo. Juntos vivirán unidos de sus alas de elfos, se irán juntos por el viento, y quien destruya la unión de estas almas, será decapitado. Solo amor habrá en las ciudades, flores entregan los hombres enamorados.

Santiago Areiza. 14 años.

En el tribunal de la eternidad se juzgan las cadenas y el dolor sin piedad
Las cárceles se mantienen abiertas.
Cuando los delitos y la corrupción empiezan
los derechos y la justicia se parten en pedazos
El amor y la armonía dejan sus espacios donde estaban ubicados.
Aunque la tristeza se quiera asomar, la esperanza y la felicidad luchan por su lugar

José Tavera, Samuel Pérez. 12 años.

Queda prohibido juzgar a las personas por su apariencia, todos somos diferentes,
como un árbol y una piedra, que merecen el mismo trato en esta vida de magia y comprensión
hasta una pequeña hormiga, hasta un grande dragón
son iguales y tienen un gran corazón
uno puede ver el cuerpo, pero no el corazón
No importa el género, el color o tradición
Lo único que importa es el corazón.
desde la flor más grande, hasta la más pequeña tiene valor.

Juan José Ospino. 12 años.

El derecho a la paz, nos hace humanos.
Gracias al amor, sentimos la empatía
La importancia que nos da la naturaleza
Nos ofrece la armonía

Christian Montiel. 12 años.

Queda prohibido el egoísmo
Mejor practica el amiguismo
Emplea el heroísmo
cuida de todos y de ti mismo.
Está permitido volar
Pero nuestras alas controlar
Siempre debemos jugar
Para que subamos a volar
A volar.

Isabella Rojas. 13 años.

Los derechos humanos son únicos,
un faro de luz en el camino.
Nos brindan confianza en este mundo,
nos ayudan a alzar la voz y decir "stop"
ante lo que no está bien,
a defender lo que es justo y divino.

Son leyes sagradas, nuestro refugio,
en cualquier momento,
podemos acudir a su abrigo,
pues nos recuerdan que todos tenemos valor,
y merecemos vivir con dignidad y amor.

Sofía Uides Venegas. 12 años.

Los derechos humanos son inviolables,
son la esencia de la dignidad,
una ley que nos abraza y nos protege,
que nos ayuda a sentir confianza en este mundo,
donde todos merecemos vivir en libertad.

Danna Michell Padierna Galeano. 13 años.

Tengo derecho a opinar,
tengo derecho a una familia.
Tengo derecho a bailar,
tengo derecho a cantar.

Tengo derecho a amar,
tengo derecho a la educación.
La muerte no es una opción,
son estrellas que brillan en el cielo.

Cada vez hay más y más ganas de vivir,
en cada latido, en cada suspiro,
celebrando la vida con pasión,
hacia adelante, sin temor,
con la luz de mis derechos,
y el amor en mi corazón.

Lukas Tonni Padilla Flórez. 13 años.

Queda prohibido imaginar sin imaginación
Amar sin amor
Querer sin afecto
Volar sin alas
Correr sin ganas

Santiago Hernández. 13 años.

En mi patria

Yo vivo en una patria
que brilla como el sol,
una suave flor que detalla
su fervor en cada rincón.
Protegemos sus derechos
como a ella misma,
la vida muestra pasión
y el derecho es amor,
en esta tierra que respira
con esperanza y sin temor.

Emanuel Mosquera Arboleda. 13 años.

El derecho a la convivencia

Entre más guerra haya,
más difícil será.
Pero si nos calmamos,
la paz aparecerá.

Nicolás Palacios Palacios. 13 años.

Una mariposa tratando de luchar
en un mar de violencia, tratando de llegar
a un mundo arcoíris
Con alas de sueños y colores brillantes,
desafía la tormenta, nunca es constante.

Keidys Cavas Hernández. 14 años.

El derecho de los países

El derecho de los países se viste de colores,
se viste de amarillo,
el sol brillante, de azul por el mar,
y de rojo por la sangre derramada,
los corazones rotos.

Este es mi poema
con las maravillas de mi país,
porque los derechos humanos
son como el arcoíris, con colores sin fin.
Este es el poema de los colores,
donde no importa lo demás,
solo importa que vivamos
en armonía y paz.

Jhonier Bentel Bertel. 13 años.

Los derechos son como una flor
Pero cada vez que una persona viola los derechos
Es como si pisara la flor y se marchitan los tallos
Y la flor se ve muy grande
No violentes esos derechos para que esa flor pueda
estar sana
Y así todas las personas podamos vivir en un mundo
de fantasía
Un mundo mejor y sin violencia

Kendry Sharik Castro Gutiérrez. 12 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:

Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.

111 participantes



Los bosques verdes anuncian la paz, del cielo la lluvia hidrata sus raíces. Árboles felices frutos nos brindan, por el derecho a la vida, los pajaritos de hermosos colores riegan las semillas para propagar la vida.

Marbel Yelianis. 10 años.

Amor propio: se refleja en la libertad de mis derechos, es disfrutar de la luna, y la noche cubierta estrellas. Subir el árbol, comer de sus frutos dormir y soñar con el gran poeta Pablo Neruda, que inspira mis emociones, reconozco que soy valioso, útil para el mundo.

Sofía González. 8 años.

Las mujeres y sus derechos, poemas que alimentan nuestra sensibilidad para que nuestros derechos no sean vulnerados, sean reconocidos y poder libremente expresarnos y proteger nuestra vida. Tener fuerza y valor como mujeres.

Sharith Sofía López Echeverría. 9 años.

Soy poeta de los derechos, hecho del amor. En mi pecho llevo un galardón, diciéndoles a todos que soy un defensor.

Libre por el viento y navegador, somos como el hierro fuerte, amamos la paz y la verdad. Somos hijos del viento de la naturaleza nos abriga con nuestros derechos, las praderas representan la fuerza y el amor.

Keider Hinojosa. 11 años.

La libertad es la fuerza de mi poema, amor a la naturaleza, cuidarla y protegerla.
Igual que mis derechos, no sean olvidados, que brillen como el sol irradian la luz, por mis derechos alzo mi voz y clamo a Dios.

Neider Andrés Beltrán. 10 años.

La libertad de mi vida, es mi derecho.
la libertad de mis pensamientos es expresarme.
la libertad de amar es tomar decisiones.
la libertad de reconocer la existencia de la vida.
libertad de valorar los seres de la tierra.

Aslhy Dariana Roa. 10 años.

Mi poema es mi anhelo, que la lucha se vuelva paz.
Que la esencia de la vida sea la luz, que más brille.
Nadie, nadie sea maltratado, ni sus derechos violados,
para vivir en un mundo feliz.

Emerson Pino Palomina. 9 años.

El lenguaje de los derechos está decorado perfectamente, en el momento de examinarlos se encuentran muchas fallas. Ellos representan un volcán en erupción de la comunidad, de la sociedad a la que les incumplen sus derechos, débiles se sienten al saber que los derechos son vulnerados.
Mas el poeta se levanta y reclama con voz fuerte, me reclaman por los derechos.
La voz del poeta se acompaña con la poesía expresando y reclamando que se cumplan nuestros derechos.

Josue Salas. 10 años.

El agua representa nuestros derechos en abundancia en beneficios y en el respeto en la fuerza de la vida, el valor de reclamar por nuestros derechos que se sostengan en el nivel que lo merecemos.

Hay que amarlos, conservarlos y exigirlos, nuestros valores y principios son la esencia de nuestra vida.

Karelyn Andrea Miller. 9 años.

Que la armadura, sea lenguaje frágil del poeta y la sonrisa el canto del derecho. en la casa o en la calle no, sean vulnerados y se mantenga la ilusión, se alegren en la ventana cuando salga el sol. El derecho represente la belleza y la ternura de los sentimientos.

Keiler Murray Lemus. 9 años.

La lluvia pide la paz; el sol, el respeto; los árboles piden agua y las personas dignidad, reconociendo el valor de la existencia y la fuerza de la justicia y de los derechos de los seres.

Juan José Cuesta. 10 años.

Yo deseo que la mente humana sea consciente de los beneficios que la madre tierra nos regala y que sepan que cada hoja seca que cae a la tierra fertiliza la tierra que pisamos, esa que nos comparte el alimento que a la boca llevamos y la medicina con la que nos curamos. Gracias madre tierra que siempre nos comprendiste.

Emely Sofía Martínez Mograveo. 9 años.

Mis derechos:
la fuerza del poeta,
con dignidad alzo mi voz,
desde la montaña pongo mi huella,
para respirar libremente
reconociendo la existencia
de todos los seres en el mundo.

Sofía Gonzáles. 8 años.

Como existe la humanidad existe la poesía y yo tengo
derecho de vivir la vida.
La poesía es la esencia de las personas que le da alas
para pensar sobre las posibilidades, inhalar el amor, la
belleza de la naturaleza y disfrutar de ella.

Shary Tatiana Salgado. 10 años.

La poesía nos permite la inspiración, es un lenguaje
con placer, nos lleva a navegar con el pensamiento y
poner un letrero en la cima de la montaña que diga
amo mis derechos.
Protejo mis derechos, defiendo mis derechos.

Livisney Julio Hernández. 10 años.

Raíces fueron y resistentes.
Clamores de los poetas.
Montañas vestidas de arcoíris con los cambios.
Felices aceptan el cambio. Porque florecen.

Shary Tatiana Salgado Caicedo. 10 años.

Los poetas adoran el tiempo del amor y la amistad,
son como las aves que cantan de felicidad,
una armonía que a cada palabra le ponen
para llegarle hasta el más pequeño niño en sus rincones.

Jhon Moreno Ramírez. 10 años.

Nacemos libres como el mar y somos hojas blancas al
viento y algodón para llegar al mejor lugar, la alegría el
canto y el amor, esa libertad nos la regala Dios.

Angel Camilo Jiménez. 9 años.

Me gusta la libertad cuando en mi casa, en la escuela
o en cualquier lugar puedo opinar, ser dueña de lo
que sueño y poderlo lograr, levantar mis manos y saber
que en ellas me puedo apoyar.

Juan David Rivas Arias. 11 años.

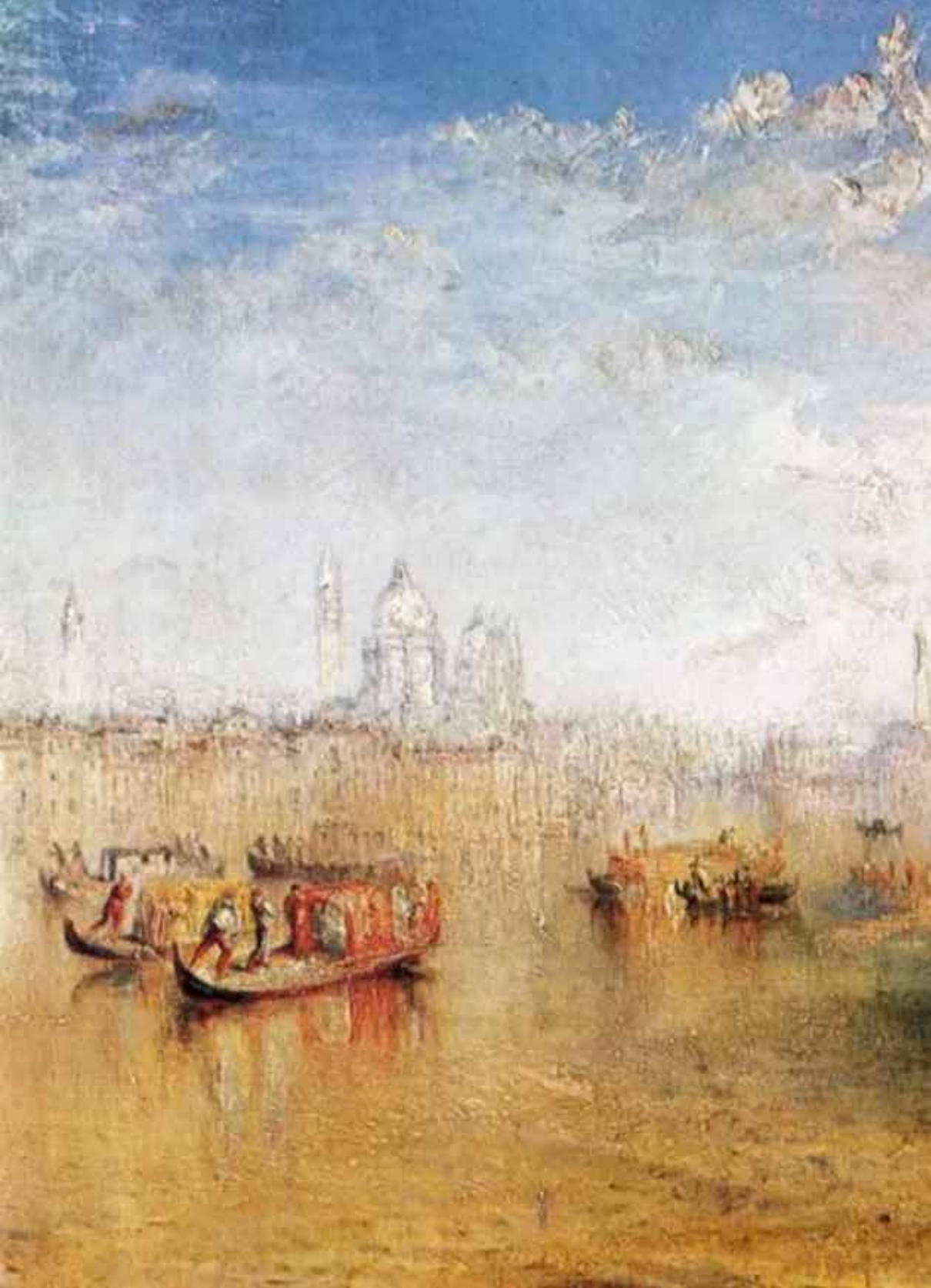
Tantas cosas sobre los derechos me enseñaron que se
transformó mi manera de pensar, y entender que soy
dueño y libre con mis pensamientos y mis emociones,
sin vulnerar los derechos de los demás, para ayudar a
quien me puede necesitar.
Los derechos no se encarcelan, se liberan.

Thiago Andrés Ramírez Cordoba. 10 años.

La resistencia en la defensa de los derechos, una sola
voz, una sola fuerza del poeta en relación con todos
los seres de la tierra, por dignidad y justicia.

Jelen Sofía Caicedo. 10 años.

EL PAÍS SOÑADO





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



Mi país soñado es que la sangre sea feliz y que no haya más guerra, ni violencia ni discriminación, quiero que sea lleno de tranquilidad, paz, felicidad. Incluso, que todo sea lleno, que mi patria sea una buena esperanza en mi entorno y quiero que los humanos no sufran humillaciones, sino que sean buenos y que ellos puedan protegerse de lo malo, y quiero que sea algo tranquilo

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

Mi país soñado es ver sonreír a mi mamá, es tener una casa que mientras llueva no me moje. Es tener una familia que me ama.

Taliana Muentes. 8 años.

Mi país soñado es sin ley y con libertad, donde la imaginación abunda y encontrarás la dulzura de la paz, la armonía y el campo de rosas donde encontrarás tranquilidad.

Daniel Stiven Quinto Bolívar. 8 años.

En mi país soñado no hay guerras porque la sangre amarilla viene de la flor que vuela sin parar. Mi país soñado viene de amor porque no hay precaución de la guerra, no hay muertes porque la tristeza no existe para las personas, mis amigas son muy amables, hay verduras y frutas porque hay tierra limpia. En mi país soñado no hay personas malas porque las iglesias se juntan por el amor de Dios. En mi país soñado hay unión porque juntos se logra todo.

Yeraldin Andrea Bolívar Guerra. 9 años.

En mi país existe la poesía que nos pone a imaginar
En mi país soñado existe la naturaleza que nos da
fruto para poder imaginar todo lo que está alrededor
de nosotros

Manuela Rodríguez Uribe. 11 años.

Mi país soñado tiene muchas estrellas que brillan
como la luna y nadan en las nubes.
Mientras ellas flotan, yo me alegro.
Mientras ellas están en el cielo, el país se ilumina con
muchas cosas:
con las luces, con el espíritu de las personas, y también
con el sentimiento de la gente.
Mi país soñado brilla como la luna y como las rocas de
las aguas.

Darlecy Valentina Pineda Duarte. 10 años.

Mi país soñado no necesita violencia, necesita amor
Mi país soñado no necesita corazón, ya lo tiene
Mi país soñado no necesita profesor de poesía porque
ya tiene uno
Mi país soñado no necesita burlas
Mi país soñado no tiene violencia
¡Hasta que por fin tiene corazón!
Mi país soñado no tiene violencia

Óscar Javier Tabares Gómez. 10 años.

Mi país soñado no tiene sangre mala de gente que hace cosas malas.

Mi país tiene sangre marrón de la tierra, tiene sangre azul como el mar y los demás animales marinos.

Johan Arley Rodríguez Guerrero. 9 años.

Mi país soñado está rodeado de naturaleza respeta a la gente de las calles, es bondadoso, no hay “roba niños”

Mi país ayuda a la gente, tiene muchas casas lindas, muchas plantas saludables.

En mi país soñado no salen noticias de asesinatos.

Ashlan Daniel Manco Córdoba. 9 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:
María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



este país es mío
y un sueño mío
en paz y convivencia
Sin peleas todas las personas
En armonía, como amigos convivimos
en este país que es mío
y un sueño mío.

Darwin Mosquera. 12 años.

¿Por qué me tengo que ir de mi país?

Si futbolista profesional yo sueño ser,
¿para qué tantas gambetas,
velocidad y definición con el balón
sí ni los europeos pueden ver?
Con tristeza digo que de mi país me quiero ir,
tanta contaminación y delincuencia.
Pero mi país está lleno de ricas culturas y tradiciones,
y todos, como hermanos, compartimos la misma sangre.
Qué dilema tengo ahora.

Andrés Mazo. 11 años.

Sueño con el día en que pueda salir sin miedo
después de mediodía,
un país sin violencia,
con convivencia, buenas acciones,
y personas más conscientes.
Construiremos un país en paz y armonía.

Diego Alexkin Ortiz. 14 años.

Al día de hoy, mi país soñado es demasiado;
para los adultos, el conflicto está instaurado,
parece ser para ellos algo necesario.
Por eso, hoy mi país soñado parece demasiado.
Sin miedo alguno, sueño un porvenir seguro,
tan sencillo como que todos podamos vivir
en paz, amor y con orgullo.

Ingrid Corcho. 14 años.

En mi país soñado, se fue la muerte,
todos compartimos la sangre derramada del pasado.
Con nuevos corazones compartimos el bien,
somos los niños y exigimos que, con nuestras familias,
llevemos felicidad para llenar todos los corazones.

Danna Salomé Rivas Mosquera. 12 años.

Yo quiero un país donde no haya violencia, sin guerra
ni migrantes en la calle.
Un país donde todos tengan una casa, y los perritos
tengan un lugar donde vivir, que no estén sucios ni
con hambre.
Un país alegre, con fiestas y carnavales, donde todos
seamos felices, sin bullying ni maltrato animal,
sin discriminación y con paz para todos.

Keidys Cavas. 13 años.

Yo quiero un país donde los niños no se tengan que
preocupar, donde los padres estén preparados para
tener hijos.

Dilan Viveros. 13 años.

Yo quiero un país lleno de felicidad
Donde no nos prohíban imaginar
Un donde el sol brille para siempre
En nuestro país de oscuridad.
Yo quiero que hagamos lo que nos gusta
Donde no se niegue un plato de comida
Quiero un país sin soledad
Yo quiero un país de mariposas
Con grandes alas llenas de sueños

Karol Duarte. 12 años.

Quiero un país de exploradores
Donde se respire curiosidad.
Donde haya ideas, creatividad y cosas nuevas.
Un país con un sol brillante,
que no queme su esplendor.
Que las estrellas brillen incluso en la claridad
Y que sol no sea la única fuente de calor
Si no también nosotros con nuestro amor.

Samuel Pérez Correa. 12 años.

Quiero un país diverso
Un país equilibrado
Un país lleno de plantas
Sin hambre ni guerra
Un país lleno de estrellas

Camilo Romero. 12 años.

Yo quiero un país donde no exista la violencia
Yo quiero un país donde no haya discriminación
Quiero un país en donde todas las personas podamos
Sentirnos seguras al salir de nuestras Casas
Un país en el que las personas tengan un buen corazón
Quiero un país donde haya paz y libertad.

María José Palacios Salas

En mi país soñado estará prohibido vivir sin fantasía
Quien rompa la magia vivirá, pero sin vida
Habrá armonía
Y una nueva flor nacerá cada día
En cada lago el alma sanará
Nos permita volver a la vida con magia del mar
Cada árbol que brote dará un fruto.
Quien no crea en la fantasía jamás verá la luz del día
y de un pantano oscuro su alma estará inundada.

Santiago Areiza Varela. 13 años.

Mi país soñado es diferente
es un país lleno de árboles y montañas
es un país que está unido a la naturaleza
es un país donde se baila todos los días
es un país lleno de riquezas.

Luis Sirven Restrepo. 12 años.

En mi país soñado hay mucho dinero para que no haya hambre, en mi país soñado se vive con amistades y armonía, en mi país soñado todos tenemos una Casa, en mi país soñado todos los niños pueden comer y tienen un hogar, en mi país soñado soy millonaria para ayudar.

María Camila, Saray Restrepo, Elías, Jhustyn, Estiven. 12 años.

Mi país soñado es un lugar donde no existen las comparaciones donde no hay favoritismos y puedo estar sin que se juzguen mis imperfecciones.

María Torres, María Kiaponi. 12 años.

En mi país soñado tengo todo el dinero del mundo para ayudar a los niños pobres, y darles un hogar. También tendría una Casa.

Aren Nicol Girón Perea. 13 años

En mi país soñado sería uno donde no habría conflictos, yo podría escuchar y hablar y tener una Casa grande.

Lizeth Valentina Martínez Palacios. 13 años. (niña sordomuda)

En mi país soñado podemos caminar en la Calle hasta tarde para ver la noche.

María Adelaida Martínez. 12 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



De tantas preguntas que me hago, la que más me ha gustado, es que si mi país fuera como el sol todos brillaríamos y seríamos como estrellas sin podernos contar o tantos granitos de arena en el mar y sin poderse separar.

Cristian Barrientos G. 9 años.

Yo anhele un país hecho de amor, un mundo en que todas las personas estén sanas, un país donde las personas se iluminen como lo hace el sol. Donde los niños y las niñas estén bien y les respeten sus derechos, sin ninguna restricción. Que tengan libertad de jugar sin estrés, alegres felices. Que mi país, sea el de los deseos cumplidos.

Neider Andrés Beltrán P. 10 años.

Deseo un país de amor y cariño, sueño con un país sin maldad y sin violencia. Un país lindo, bueno y muy alegre que se inunde de amor y paz. Yo aun siendo un niño, darle amor a un país tan hermoso y divino. Ese, es mi país soñado.

Jelen Sofía Caicedo T. 10 años.

Mi país soñado es el viento que se pasea por los árboles y le acaricia sus frutos. La lluvia es el amor de la lluvia y el viento no dice lo que no sabe porque vive sin temores. Sueño con un país de amor, de armonía, libertad, respeto y sin violencia. Quiero un país con lealtad sin maldad y que nos llueva la paz.

Darwin Andrés Telefórd Sandoval. 9 años.

Mi país deseado es parecido al más lindo jardín donde eliminan los colores hasta hacer aparecer al arcoíris. Lo invitan a bajar hasta tocar las montañas y darle de su encanto, un país que se sienta y tiemble por la felicidad y el amor.

María Ángel Guzmán Mosquera. 9 años.

La alegría y la felicidad es la dueña de mi país, lleno de amistad y amigos que no se puedan contar, que se pierda la cuenta. Mi país soñado. El país de las curiosidades. Que reconozcan el valor de todas las mujeres, que disfruten el día con las estrellas, que todos los niños tengan la oportunidad de aprender lo que yo aprendo y las familias tengan libertad de buscarse y encontrarse.

Juan José Cuesta T. 10 años.

Sueño con un país inundado de alegría tanta como el sol que todos los días amanece. Deseo un país con empatía y con amor por la naturaleza. Mi país lindo y hermoso lo adorna la tolerancia y la felicidad.

Santiago Álvarez Mejía. 9 años.

Yo quiero una ciudad buena con paz y tranquilidad. Paz en mi país Colombia y que los niños estén libres del peligro que le respeten sus vidas. Que se acabe la violencia, no se lleven la vida de las personas y no destruyan el medio ambiente, porque es nuestra vida. Sueño con un país de gente buena sanas y saludables.

Oscar Andrés Franco Z. 9 años.

Yo quiero un país de vida y luz que los ríos inunde nuestros corazones, hasta que se derramen. Las mujeres en la tierra son un cristal que el sol hace brillar.

Que la armonía florezca cada día y la infancia sea las flores del jardín. La tierra clama por el respeto a la naturaleza, que no se apaguen las ilusiones que se encienda la antorcha y que nuestro país no sea de castigo sino de premios.

Salomé Gómez S. 10 años.

País soñado país respetado que las miradas de los niños sean como las cascadas transparentes donde su rostro vea su felicidad. Yo quiero un país lleno de bondad y donde no roben, que esté lleno de arte y amor.

Isabella Inestroza Palacio. 9 años.

Sueño con mi país de personas buenas con empatía. Los niños y niñas con sus mamás y sus papás que los respeten, un país libre que se vea como un país de maravillas, como viven las princesas. Un país con amor por el otro y se cumplan los derechos y las promesas.

Derlys Nicol Barrios Lemus. 9 años.

Mi país soñado y anhelado con el punto de la sal porque purifica al mar y al alimento sabor le da. Que todos cargáramos ese punto de sal para no hacer mal ni causar dolor. Yo quiero un país cargado de girasoles, mientras más sol recibe más bonito luce, que el azul del cielo y del mar lo llene de paz, amor y bondad.

María Fernanda Vélez Díaz. 9 años.

LA POESÍA Y LA PAZ





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



La paz es lo que me dan los pájaros

Eva Sandrith Manyoma. 8 años.

PaZ, hoy te digo que me gustaría que tú siempre estés en mí que nunca te vayas de mí porque me gusta estar sola sentada bajo un árbol. Aunque no lo parezca me gusta leer cuentos de guerreros debajo de un árbol comiendo fruta por la paz que me das.

Isabella Paternina Carvajal. 10 años.

Yo quiero de la paz abrazarla como una almohada que cubra el mundo con su felicidad que no haya desolación
La paz es la motivación que tengo en el centro de mi corazón.

Daniel Stiven Quinto Bolívar. 8 años.

A la Diosa de la paz pido
un deseo especial que me haga feliz.
Que mamá esté conmigo, siempre a mi lado,
y que venga con la profe a escribir un legado.
Poemas y bailes con mis amigas haré,
y juntos el salón de alegría llenaré.
Que la paz brille fuerte, como el sol en el cielo,
y que el amor de mamá sea mi mayor anhelo.
Oh, diosa Irene, escucha mi voz,
que la paz y el amor sean nuestro farol.
Mi mamá, mi refugio, mi inspiración,
es mi estrella, mi fuerza, mi gran corazón.

Juliana Lozano Rjco. 10 años.

La paz hace que el mundo duerma feliz esta noche. Todos los días me levanto de mal humor, con rabia, sintiendo que el mundo se me viene encima. Pero cuando me baño, siento que la paz transcurre por todo mi cuerpo. Siento que estoy en el mundo de la paz. La paz es tan poderosa que mi corazón late lejos de la prisión del miedo y la maldad.

Cuando despierto, al sol lo tapa la oscuridad, pero yo le digo a la paz que mañana el sol brillará mejor hasta apagarse como una mechera.

Johan Arley Rodríguez. 9 años.

Paz, quiero que plantes árboles por mi casa, ir al parque y divertirme contigo, que crees parques para que todos los niños puedan jugar contigo y conmigo, también quiero que vivas por mi casa.

Paz, eres la luna de mi casa, yo te veo por todos lados, eres tú el sol de mi amanecer.

Paz, te escucho como si fueras el cantar de los pájaros, cada vez que te veo siento tranquilidad en mi corazón.

Derek Aldair Mayo Pérez. 8 años.

La paz me persigue cuando voy a alguna parte y eso me hace estar paciente y tranquila, por eso la llevo en mi mente. La paz es un diluvio en mi entorno, es un árbol que me abraza bajo el sol. La paz es el colegio donde puedo aprender de ella y es un cuaderno donde puedo escribir para sentirme en paz. La paz es una semilla que va creciendo tranquilamente, es el océano donde me tranquilizo.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

La paz es lo que apreciamos más
La paz no tiene colores, es la cura de las peleas.
Gracias a la paz el mundo dormirá feliz esta noche.

María José Londoño Córdoba. 10 años.

La paz es cuando el profe alumbró el tablero para
darnos enseñanzas.

Cuando el profe no está, el salón se queda sin
enseñanza, pero esta brilla más que el sol y la luz
juntos, por eso la enseñanza del profe es la mejor,
la paz es volar en la brisa,
es un astronauta viajando a la luna.

Esto es lo que se siente ser alumno. Lo que quiero
decir es que el profe es más bueno que su forma de
ser.

Por lo que hace el profe, el mundo dormirá feliz esta
noche.

Jordin Estick Ramírez Ramos. 10 años.

A Irene

Oh, diosa Irene, te pido que destierres las peleas.

Que en mi salón solo reine la paz,
y juntos cuidemos este hermoso lugar.

Que el respeto sea un suave viento,
y la amistad un dulce sentimiento.

Con risas y juegos llenemos el día,
y que la armonía nos dé alegría.

Diosa Irene, ven a iluminarnos,
que en mi salón no se oiga pelear.

Yoisí Marian Celda. 9 años.

El baile de la paz

En mi salón deseo la paz,
armonía pura y tranquilidad.
Con fuerza y alegría quiero jugar,
y en cada rincón felicidad sembrar.
Me encanta escuchar las hojas danzar,
al ritmo del viento que las hace vibrar.
El canto de los pájaros me da serenidad,
es música de paz en su mayor bondad.
Con mi familia y mis cinco amigas,
pintamos la paz, blanca y bendita.
Tiene el aroma dulce de las flores,
y un rostro que refleja nuestros amores.
La paz es un sueño que quiero abrazar,
en mi salón, mi hogar, y en todo lugar.

Gerlis Reyes Cabrera. 10 años.

Deseo que respeten mi espacio personal,
cada vida es un hogar especial,
donde con amor todo se puede crear,
y la paz, como un río, siempre estará.

Para lograrla, debemos pensar,
la paz es un suspiro que libre volará,
y en cada corazón su luz brillará.

Adrián Josué Hoyos Palacio. 9 años.

La poesía y la paz son corazones que no se separan.
Los corazones laten lejos de la prisión del miedo.

Ashlan Daniel Manco. 10 años.

El amor y la paz

El amor es mi coraza,
la paz, mi corazón.
Son como el cielo azul
en un día de sol.
La naturaleza susurra
su cuento entre flores,
y el mundo se llena
de suaves colores.
La paz y la armonía
corren por mis venas,
son mi fuerza, mi alegría,
y mi alma serena.

José David Pastrana Navarro. 10 años.

La paz

Yo amo mi país,
pero no lo veo feliz.
Voy a describir,
cómo lo quiero vivir.
Un país con mar,
mariposas al volar,
y cosas hermosas
como flores luminosas.
La paz como un aura
que espera su hora,
para volverse mariposa
y contarme cosas hermosas.
Tocaré el cielo,
seré lo que siempre soñé:
una mariposa de grandes alas,
que en mi país la felicidad regale.

Mariana Rojas Valencia. 10 años.

Mi sueño

Yo quiero que mi sueño sea real,
un lugar para mis emociones expresar,
donde pueda ser yo sin dudar,
y mi corazón pueda descansar.
Solo quiero ganarme el pan que merezco,
trabajar con fuerza, sin perder el paso,
quiero volar alto, como las aves al viento,
cantando con ellas, sin miedo ni remordimiento.
Quiero estar en paz, tranquilo y seguro,
un lugar donde mis sueños sean puros,
y con el alma libre, siempre a salvo,
vivir mi vida con amor y sin maldad.

Mathias Quiñones Asprilla. 10 años.

La paz soy yo

La paz soy yo,
un dulce lugar en mi corazón,
como un caracol
lento y lleno de razón.
Cuando estoy al aire libre,
la paz vuela con alas azules y coloradas,
tan bonita como yo,
suave y encantada.
Es un caracol
con caparazón de oro brillante.
La paz hace los sueños realidad
y pone a girar el mundo al instante.
Tiene el olor de las flores
y el poder de transformar,
la paz es un regalo mágico
que siempre quiero abrazar.

Moisés David Cruz Uribe. 9 años.

¿Cómo es la paz?

La paz es el suave sonido del mar,
el dulce aroma que las flores saben dar.
Es una estrella, amarilla y libre,
que brilla en el cielo sin que nadie la mire.
La paz es un oso con alas al viento,
vuela alto, alcanza el firmamento.
Es como la luna que a la tierra abraza,
un sueño que gira y nunca se desplaza.
La paz es maravillosa, un regalo especial,
un susurro del mundo que nos hace vibrar.

Thiara Sophia Vargas Domínguez. 9 años.

Quiero que el mundo tenga paz

Quiero que el mundo sea paz,
que en los corazones siempre haya calma,
como el mar que nunca se cansa,
y los peces nadando en su tranquilidad.
Quiero que las personas brillen como el sol,
con una luz que no se apaga,
que la paz tenga forma de corazón,
y que el corazón sea naturaleza que abraza.
La paz tiene la forma que tú quieras,
como un pájaro que sueña y vuela,
y nunca se detiene, siempre va,
volando, volando, sin cesar.

Ismael Antonio Segura Marimón. 9 años.

La paz tiene muchas maravillas, pero tiene la pelea
como su sombra detrás.

Deiner Perea Tapias. 10 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:
María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



En las sombras oscuras de la esclavitud germinó la semilla de la esperanza, entre anhelos de una humanidad que pide paz. Aún es un sueño que no hemos podido alcanzar.

Alisson Rincón, Michael Rivera. 12 años.

En un mundo sombrío de esclavitud y cadenas
se alzan voces que claman por el fin a sus penas
buscan justicia buscan verdad
un tribunal que a todos conceda claridad
con anhelo de paz y armonía en el viento
la esperanza florece en cada lamento
derechos sagrados sin distinción
fundamentos eternos de toda la nación.

Daniel Santiago, Andrés Jaraba, Julian Peña, Isabella Rojas,
Jael, Mariana Garzón. 12 y 13 años.

El egoísmo y la esclavitud reina en las familias, pero aún no pierdo la esperanza de encontrar la paz. Sin miedo a avanzar algún día encontraremos la felicidad. Velaremos por nuestros derechos y viviremos en tranquilidad.

Dulce María Areiza, Chayled Correa, María José Palacios,
Nicol Mariana Castillo, Elianis Palacios.

La paz la siento por la noche cuando veo un estanque con ranas, luciérnagas y peces. Sé que queda en laguna pide ver a su madre, el río, que con felicidad lo vio nacer y con cariño lo cuidó para su bien, alejado de las cosas que hacen mal para que su belleza no desaparezca.

Maritza Martínez Marzola.

La paz es como un río fluyendo
Es también los peces que lleva ese río
La paz es una canción
y es también el que la canta.

Joshell Jhampoll Gallego. 13 años.

Fui esclava sin derecho a defenderme y mi esclavitud
nunca la vio la gente.
Fuiste cruel en mi existencia, me negaste tu decencia.
Tu cárcel y tu violencia fueron barreras que en el
tiempo se volvieron cadenas, ahogando mi voz con tu
fuerte candela.
Conocí la guerra y eso me hizo más fuerte, me sentí
en paz por quitarle el mundo lo cruel que conmigo fue
la gente.

Santiago Areiza. 12 años.

Con la paz llenamos el vacío de nuestro corazón, con
la tristeza nos desahogamos, con el egoísmo perdemos
dignidad y esperanza, con el miedo no hacemos lo
que queremos. Quisiéramos que no fueran reales
tantas torturas, tantos maltratos, tanto mal. Cuando
nos levantamos y vemos que nuestros sueños no se
cumplirán, quisiéramos escapar de esta realidad.

Sherida Domínguez. 12 años.

En mi corazón la paz brilla con luz propia, como un
faro que guía mis días, pero a veces la tristeza se
cuela y me envuelve en sombras grisáceas.

Yuliana Arias, Dylan Andrés Viveros. 14 años.

La paz es el amor por todo.

Jeiler Mosquera. 14 años.

La paz es un ave, la paz son los pinos, porque se mueven suavemente.

Juan Simón Cardona Pulgarín

La paz es amarilla,
un resplandor cálido que me envuelve,
rodeada de armonía profunda,
como un abrazo que ilumina el alma.
Mi felicidad es sólida, tan pura como el oro,
y si trabajamos juntos, podemos cambiar el mundo.

Yanier Stiven Palacios. 13 años.

Decido acercarme a la ventana
y observo a dos niños peleando.
La escena me cuestiona.
¿En qué nos hemos convertido?
Siento vergüenza y desesperanza,
mientras la pelea aumenta
y la paz se extingue.
Yo, Mariana,
grito al mundo, y a los políticos:
¡Garantizen nuestros derechos!
Los niños y las niñas
queremos vivir en paz,
no más niños desaparecidos!
Se los ruego, por favor.

Mariana Yireth Robledo Palacios. 12 años.

¿Qué es la paz? Le preguntaban las gotas al mar:
“cuando la lluvia toque tu cara, la encontrarás”.
Soy ella, soy transparente,
si hueles chocolate y escuchas el viento,
verás los ojos del cielo y el sudor de tu mente.
Cuando mires al espejo, sentirás que la has encontrado.

Sofía Robledo Blandón. 12 años.

La paz es muy hermosa,
con armonía vivimos,
como una mariposa que agita sus alas,
delicada y libre,
la paz no se hace sola,
se construye con cada acción.

Manuela Pedroza Manco. 12 años.

La paz tiene cuerpo de algodón,
su piel tan frágil como el cristal.
Su olor a rosas,
me inspira a cuidar
su hermoso ser, sin dudar.

Sthefany Torres Ortiz. 15 años.

La paz es azul, porque el azul me tranquiliza,
me da serenidad, y por supuesto, me da paz.
Me encanta cuando veo el hermoso océano
combinado con el cielo claro y el azul resplandeciente.
Pájaros cantando, ríos corriendo, y los árboles
moviéndose por el dulce viento que acaricia mi cara.

Norley David Rentería Mosquera. 13 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



Los problemas deben ser solucionados con las familias y los pueblos, no por la guerra. Sí por la paz y la reconciliación; la paz es el fruto de la alegría, los niños y las niñas jóvenes y adultos somos felices cuando hay dialogo en el hogar. Por eso debemos luchar.

María Salome Guzmán. 9 años.

La paz en mi mundo es la reconciliación entre amistades y familiares. La paz se acompaña de la sana amistad, invocando la alegría, acariciando la pureza del agua que cae sobre las raíces de la tierra y los árboles. Pintando los corazones con el perdón y con cada letra de honor por la paz y la compasión.

Luigi Saul González I. 10 años.

Si me preguntan que es la paz, yo respondo en abundancia: mis padres y mi familia entera me la brindan. Soy un niño privilegiado con la paz. Lo tengo todo. Solo sé que afuera no es igual, he visto algunos amigos con el cuerpo morado, ahí entiendo qué es violencia, saber que otros han perdido seres queridos sumándose a más injusticia. Vivimos en el país de buenos y malos, muchos se preocupan por hacer el mal y otros el bien. Por ello conocimos un proyecto maravilloso llamado Escuela Nacional de Poesía.

Omar Yesid Videz Solano. 11 años.

Cada persona es una telaraña para extenderse, agarrarse, ser fuerte con la vida, ser feliz y liberarse de conflictos, que si sangra el aliento le dé vida.

Josué Salas Díaz. 9 años.

La paz es la libertad de expresar las emisiones, alegres de cantos, risas y sonrisas. Esos sentimientos de expresar con amor lo bueno del planeta, la paz representa la luz, la dulzura, las maravillas del mundo. La paz no se puede vestir de lobo ni del animal más salvaje de la tierra.

Ostin Stiven Ruiz Torres. 9 años.

El derecho es una palabra construida y ordenada, como en casa mamá y papá guiando a los niños, con felicidad vamos al campo a sembrar, nuestra reconciliación son los frutos que cosechamos y la paz los frutos que consumimos.

Laura Fernanda Córdoba Martínez. 9 años.

La paz debe ser la primera palabra al despertar y pensar que desayunamos paz. Nadie la va a arrojar pero yo sí me la puedo guardar, pensar que la piscina es un río de paz. Que mi lugar de descanso es mi reconciliación y al mismo tiempo es el fruto del amor.

Livisney Julio Hernández. 10 años.

El derecho a la paz y la reconciliación es el adorno y el diseño que todos los niños, niñas jóvenes y los adultos esperan, de su país.

Donde se consignent los sentimientos, en los cajeros del alma que son agujeros blancos, donde el sol envía rayos de luz, que no se mendigue la paz, pero que desaparezca la guerra y se viva la alegría que todos esperan gozar.

Jeiber Andrés Heredia M. 9 años.

La paz crece desde la casa con principios y valores, sin disfraz ni antifaz. A los hijos por el buen camino se les debe guiar y el Estado está para proteger. La paz siempre será la guía de la felicidad que lleva a la serenidad.

Sharith Sofía López E. 9 años.

Mirando al mar espero que la paz se despliegue, como lo hace el ancho cielo, en conquista de las cálidas aguas que son su espejo. Sean ambos testigos de la reconciliación de la humanidad y la naturaleza. Se deben regalar ese afecto, que el canto de las aves y los peces en los ríos y mares sean motivo de emoción.

Anghelo Herrera V. 10 años.

El miedo no nos puede atrapar, la libertad es el principio de la justicia. La transparencia para valorarnos como hermanos y respetarnos, mi poesía es mi paz y la sostengo para abrazar mi corazón, ramillete de esperanza. Coloco en el jarrón de reconciliación y en cada pétalo escribo una letra donde se pida perdón.

Keider Hinojosa M. 11 años.

Que la paz sea el sol brillante de todos los días, que fije poder, fuerza, paciencia y amor por un silbido con la Z indicando el descanso de la noche, con una lengua muda que no desea ofender. Por un país que hondea su bandera, por el clamor de la paz y la reconciliación.

Javier Andrés Heredia Martínez. 9 años.

LA POESÍA
Y LA LIBERTAD





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



La libertad nos lleva hacia las puertas de la paz.
La libertad se esconde en un rincón de mi voz, sin
miedo a que le quiten su tranquilidad.
La libertad se encuentra a la vuelta de la esquina,
esperando a que llegues para no alejarse de ti.

Salomé Rueda. 8 años.

¿Dónde se esconde la libertad?

La libertad se esconde detrás de mí. Aunque no la
vea, existe la libertad, se esconde detrás del parque
de mi casa. La libertad se esconde en mi corazón y en
mi alma. Mi cuerpo tiene libertad, todo lo que hago
me la recuerda. La libertad se esconde detrás de mi
colegio y detrás de la puerta de mi casa.

Derek Aldair Mayo Pérez. 8 años.

Se le tiene que dar libertad a los pandilleros para que
salgan de la pandilla, porque si no salen los matan.
Así también es para los pandilleros del mundo, si no se
salen, mueren todos los pandilleros del planeta.
También les tienen que dar libertad a los de la vuelta
de la esquina.

Víctor Julio Pérez. 8 años.

Libertad, yo te espero. ¿Dónde estás, Libertad? Que
te quiero. Paso mares, desiertos, lluvias, hasta que
por fin te encuentro.

Oscar Javier Tabares Gómez. 10 años.

La libertad se esconde en nuestro cuerpo.

Luciana Charrasquiell Correa. 8 años.

La libertad me lleva hacia la tranquilidad, hacia el mar que me rodea por las lluvias, me lleva a un lugar de armonía, de despertar y compasión. Me lleva hacia los árboles que me protegen, hacia la luna llena y hacia la montaña para tranquilizarme. La libertad me lleva con sus alas a la vuelta de la esquina.

La libertad se esconde de la discriminación, de la violación y también de la influencia.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

La libertad está dentro de mí. Vuela como un avión un helicóptero o un jet privado.

La libertad es una energía que fluye en mi cuerpo junto a la sangre.

La libertad es bonita como las flores y el arcoíris me refresca como un aire acondicionado o el viento de un ventilador.

Jhon Jaider Mena Mena. 8 años.

Antes de que la libertad se acabe se iluminará el pueblo con la luz. Salimos por las calles en Urabá por las mañanas y por las noches. La libertad es feliz, vive con alegría, aunque las calles sean un desastre.

La libertad vive en paz en mi cuerpo. Ella alumbró los zapatos del zapatero, cuando se acabe la luz se irá para siempre y no dejará rastro .

Isyz Yelena Gil Mosquera. 10 años.

Ser libre es fácil. Es como encender aquella lámpara que activa el pensamiento profundo de nosotros.

Valery Ballesteros Banquet. 10 años.

Cuando la libertad se despertó, los pájaros cantaron libres, sentí que era un astronauta.

Si la libertad tarda, me quedo sin luz porque la libertad brilla más que un diamante y es el bombillo de mi vida, por eso tengo entusiasmo con la libertad, porque yo vivía sin luz con mi sobrina María José y el lazo cambió de posición, ahora vivimos con la luz en nuestras vidas.

Jordin Estick Ramírez Ramos. 10 años.

Ser libre es fácil, solo tienes que relajarte siendo tú mismo, también puedes leer un libro, relajarte en los mares, no importa si llevas una bolsa con huevos, relájate. No importa si estás embarazada, relájate. Porque no importa si te llamas Paula, Alejandra, Isabella, solo relájate. Gracias a la libertad nos queremos los unos a los otros.

María José Londoño Córdoba. 10 años.

Libertad, no tardes tanto. Esto no es un apocalipsis zombie, donde los humanos son escasos, lo mismo la libertad y la gente.

La libertad es escasa, la libertad debe estar expandida, no pequeña.

La libertad no es un león que cuando come no deja rastro, la libertad te paga con los mismos pesos.

Ángel Giraldo Muñoz. 9 años.

Soy libre

Yo soy libre, como la gota que cae en la hoja
y resuena en los hilos del agua,
soñando que vuela hasta la luna,
tan asombrosa, que siempre deslumbra.
La luna alumbra la noche serena,
y el hombre, al mirarla, suspira y piensa:
“¡Qué emocionante su luz brillante!”

Mariana Rojas. 10 años.

Soy feliz en libertad

Soy feliz porque estoy en libertad,
con mi familia y mis compañeras,
con mis hermanas y mis papás,
siempre juntos, como estrellas.
Me siento libre al saber,
que mi familia nunca me deja sola,
siempre están conmigo al amanecer,
y su amor mi corazón atesora.
Le doy gracias a Dios por mi libertad,
por los abrazos y la unión verdadera.

Yaira Sofía Urango Rodríguez. 10 años.

La libertad

La libertad suena en las hojas del árbol,
en el río que murmura y en el amor que perdura.
La libertad es tranquilidad, es armonía y silencio,
una caricia que calla, un susurro que abraza.
La libertad es silenciosa como el viento al pasar.

Thiara, Moisés y Mariana. 10 años.

Mi abuelo, Papá Sesé

Mi abuelo se llamaba José,
pero yo, con cariño, le decía Papá Sesé.
El Viejo ya se fue,
dejando en mi corazón un amanecer.
Siempre tierno, siempre sabio,
a veces también un Cascarrabias,
pero así son los abuelos,
llenos de historias y palabras mágicas.
Lo más especial de mi abuelo,
era su abrazo de gran oso,
tan cálido, tan lleno de amor

Leanis Cardona y José David Pastrana. 11 y 10 años.

Sobre el cristal de las sorpresas,
sobre la intensidad de una boca,
nací para pronunciar: libertad.
Sin libertad, no hay poema.
El camino es la poesía,
no hay otro sendero:
la libertad es el destino,
el horizonte que guía mis pasos.

Melanny Valeria Martínez Gómez. 10 años.

La libertad me abraza cálidamente,
y siento que me duermo sobre las nubes,
donde la magia me visualiza,
llenándome de un poder tan grande,
que me invita a sembrar la libertad.

Salomé Rico. 9 años.

Libre y valiente

Me siento en libertad,
porque soy una mujer fuerte y valiente,
con esperanza en el corazón
y sueños brillando al frente.
Soy libre porque soy yo,
mujer que lucha sin detenerse,
por sus derechos, por su voz,
por todo aquello que merece.

Ehilyn Sofía Mosquera Palacios. 10 años.

La libertad para mí es sentir mucha felicidad,
jugar con los animales, correr por el campo, es lo mejor
que hay.

La palabra libertad me hace sentir muy libre, como
cuando me baño y me siento feliz, sin preocupaciones,
solo disfrutando del momento.

Sandy Sofía Montoya Crespo. 11 años.

Árbol de la libertad

La libertad es mi vida, es mi todo,
un tesoro inmenso, más grande que el oro.
Es el viento que me permite ser,
y en esta tierra me deja crecer.
Es suave como el amanecer,
y la tierra es cálida, me hace renacer.
Como agua fría que al alma refresca,
es el árbol de la libertad, que en mí florece y crece.

Dana Sofía. 9 años.

La libertad es amor y paz,
es un árbol grande y lleno de bondad,
donde las aves, alegres, hacen su hogar,
y con mis brazos, yo puedo imaginar
que soy la libertad,
Volando alto, sin final.

Adrián Josué Hoyos Palacios. 9 años.

La libertad

La libertad es como el hermoso sol
que sale cada mañana.
La libertad es una escalera
que te lleva a la cima para triunfar.
Cuando sales de tu tormentoso pasado,
ves una luz que ilumina el éxito.
No seas una persona que no cree en su pensamiento,
sé una persona que cree en su libre pensamiento.
La libertad es ver cómo el sonido
de diferentes instrumentos toca tu interior.
La libertad es tan valiosa como el oro,
y no basta con soñar
que en el árbol más alto se encuentra la libertad.
Hoy, la libertad es poder ser.

Amy Saday Ortega. 11 años.

La libertad es salir de la jaula que nos atormenta,
romper las cadenas que aprisionan el alma.

Keidys Cavas Hernández. 14 años.

La libertad es mirar la amplitud del desierto,
quedarse contemplando el mar y escuchar las olas,
y una a una, te atraviesan el latido de mi corazón.
Tengo derecho a la libertad,
también tengo derecho a ser como soy,
a no avergonzarme de mí mismo,
a abrazar mi esencia sin temor ni dudas.
Tengo derecho a sentirme libre.

Neidy Johana. 12 años.

Rap de la libertad

Hoy le vengo a rapear en este momento,
así que estén atentos a mi cuento,
que te rapeo contento con todo mi sentimiento,
la libertad es fundamental para enseñar,
nos tenemos que librar todos de esa maldad.

Pero yo no sabía que vivía en un lugar de paz y armonía,
y esta frase jamás se me olvidaría,
la libertad nos va a ayudar,
la libertad no nos va a dañar.

Como dice el fundador de este colegio:
ni un paso atrás, siempre adelante,
porque cada uno tiene un comandante,
es muy frustrante que me quiten mi derecho
estructurante,
la libertad es muy hermosa, lo siento mucho,
pero esto no es solo un texto en prosa.

Yo me despido de este rap con mucha felicidad,
y por favor, escuchemos a los demás con sinceridad,
la libertad es un derecho, no es un juego,
es el fuego que nos guía a un futuro sin ego.

Luis Alcides Cabrera Cuesta. 12 años.

Libertad negada

David navegaba en su barco, hacia Guatemala,
dejando atrás la guerra que su hogar despoja,
en Colombia, su vida con familia brillaba,
pero el viento de la guerra todo lo arrasaba.

En su viaje, la paz le tocaba el alma,
aunque faltaba algo, la compañía calma.
Su barco tembló, como presagio oscuro,
y en un suspiro, fue engullido por lo seguro.

Bajo el mar, en un sueño profundo,
David imaginó un mundo sin guerra en el mundo,
las injusticias que rompen corazones,
se disipaban en mares sin dolor ni razones.
Soñaba con su cama, su familia cercana,
lejos de la violencia, en un rincón de esperanza.

Un deseo simple, pero lleno de amor,
estar juntos, en paz, sin más dolor.

Sara Jimena García Molina. 13 años.

La libertad

La libertad es como un mar inmenso,
siempre atento, siempre intenso.
Sus olas son un espejo,
brillan en la noche, un bello reflejo.
Si lo seguimos, sin dudar,
encontramos un mundo de paz,
donde el alma puede volar
y el corazón se siente en su lugar.

Sofía Vides Venegas. 12 años.

Sandra, joven de sueños rotos,
se precipitó en su vida, dejando atrás sus votos.

Su juventud, un suspiro, su libertad un olvido,
por un hombre que nunca la vio, solo la ha herido.

Con dos hijos en brazos y un marido ausente,
Sandra busca la paz, ser libre, ser consciente.

En su alma anhelante, la libertad es distante,
pero su deseo arde, profundo y vibrante.

Cuando el hombre se va y los niños en la escuela,
Sandra se escapa, tras la puerta que consuela.

Encuentra un rincón, su pequeño jardín,
donde el viento y las aves la abrazan también.

Su jardín, un refugio de calma y color,
un espacio donde florece el amor.

Sandra descubre la libertad que abraza.
Un instante robado, un momento de calma,
en su jardín, recobra su alma.

Selia Carolina Mosquera Mena. 12 años.

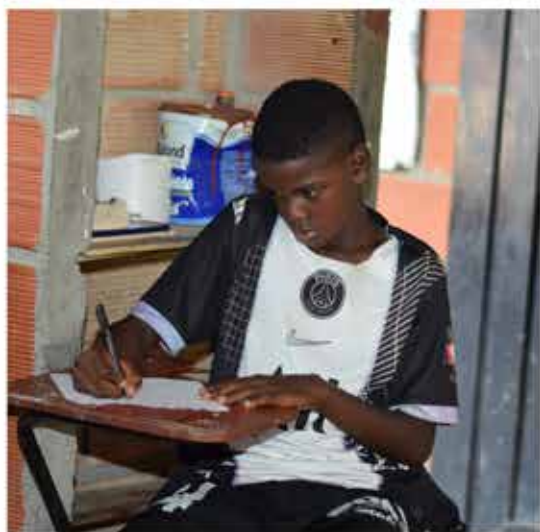


CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:

María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



La humanidad se une rompiendo el temor
pidiendo libertad pidiendo un mundo mejor
Un mundo de respeto, un mundo sin dolor
En el eco de cada acto de no violencia resuena el amor
la más pura sentencia.

Daniel Santiago, Andrés Jaraba, Julian Peña, Isabella Rojas,
Jael, Mariana Garzón. 12 y 13 años.

La humanidad vive con miedo de perder su dignidad
la violencia y la crueldad se apoderan de la libertad,
hogares intranquilos esperando ser atacados no saben
que sus sueños han sido arrebatados, en el tribunal
sólo se desarrolla tristeza, pero las naciones piden con
intranquilidad la paz.

Dulce María Areiza, Chayled Correa, María José Palacios,
Nicol Mariana Castillo, Elianis Palacios.

Me aferré a la idea de que sería libre sin necesidad
de esfuerzo alguno y el mundo me colmó de ese
pensamiento.
Luché por mis derechos hasta el día de la muerte y
ahora que pasó el tiempo mi voz se hizo más fuerte.
Me aferré a la idea de cambiar el mundo y acabaron
con mi vida en cuestión de segundos.
Ahora soy libre sin cadenas fuertes, conocí la libertad
y cambié el pensamiento cruel de la gente.
Mi voz grito al mundo “déjame ser libre” ahora mis
acciones no tienen quien las quiebre.

Santiago Areiza. 12 años.

La naturaleza nunca tiene problemas. Nosotros
tampoco, si estamos cerca de ella.

David Alejandro Flórez. 12 años.

A la Vida la guía la libertad del corazón
Primero estamos tristes, luego felices
Llega el amor para sentirnos,
Para estar triste por sentirnos
Tenemos miedo por perderlo.
El corazón siempre está esperando.

María Paula Morelos Quintero. 12 años.

Hay algo que sostiene mi libertad, es mi esencia, mi ser auténtico, él es el ancla que me mantiene firme a pesar de la tormenta de las emociones.

Masías Graciano. 13 años.

Así, en este baile de sentimientos encontrados, el amor, la tristeza y la felicidad se entrelazan en una danza de vida, donde paso a paso aprendo.

Eduardo Perea. 12 años.

Como un pájaro buscando sus semillas y un gato pidiendo alimento a su dueño, como una paloma volando, libre yo quiero ser.

Maritza Martínez Marzola. 12 años.

La libertad llega de la mano de los recuerdos y momentos vividos, y aunque la guerra intente apagarlos el amor mantiene vivo mi corazón.

Dilan Andrey Viveros. 12 años.

La libertad está en el cuerpo, está en poder escuchar la música que me ayuda a controlar las emociones en salir caminar y trotar. La libertad es poder mover el cuerpo.

Juan David Arrieta. 12 años.

La libertad es un alivio, porque siento que nadie puede controlarme, nadie puede decirme que no puedo lograr mis sueños, que soy alguien que tiene sus propias reglas.

Que nadie puede derribarme, eso es la libertad. Puedo ser yo, sin miedos, sin ataduras.

María José Palacio Ávila. 12 años.

La libertad se siente como jugar con los amigos, sentir emociones que llenan el alma.

Poder correr en un campo color verde y oler la esencia de la canela.

Poder respirar entre las flores, me siento liberado, como si el viento me acariciara, y mi corazón latiera al ritmo del universo.

Deymar David Córdoba García. 12 años.

La libertad es como escuchar el latido del corazón, al subir las escaleras, al abrir las puertas y escuchar el sonido de las trompetas y las aves.

Somos humanos, y en cada paso, en cada respiración, sentimos la fuerza de nuestra libertad.

Diego Torres Ortiz. 13 años.

La libertad suena a olas del mar, al mundo en soledad,
sintiéndolo que somos, lo que representamos.
Cantando o jugando, la libertad es algo que tú sientes,
lo que te apasiona, sintiendo el calor del sol,
escuchando las olas, es sentirse en tu libertad propia.

Danna Salomé Rivas Mosquera. 12 años.

La libertad es una luz que nos refleja en la cara, para
caer en conciencia.
La libertad también se refleja en una puerta, que se
encuentra un paraíso de sonidos.

Darwin Mosquera Hernández. 12 años.

La libertad es la paz, es el mar, es ese día en que sentí
la libertad, oír las hermosas olas del mar, que siempre
sueño sin parar.

Sofía Vides Vanegas. 13 años.

La guerra tiene un significado parecido al de las
estrellas; cuando está lejos parece pequeña.

Joshell Gallego. 13 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



La libertad, no es presa del águila ni del león ni del cazador.

La libertad es dueña de cada expresión.

La libertad, es cada ola que llega para acariciar la arena, nacemos libres y nos volvemos prisioneros por los caprichos y la insensatez.

Vuela alto, que se pierde el miedo en el viento y sin barreras pueda frenar.

Que se sienta la libertad, por el eco de tu voz y con el arcoíris de colores puedas regresar.

* * *

Canta, canta, porque el poeta canta, ríe y llora.

Tu derecho es el canto de tu voz, el deseo de vivir, el latir del corazón.

La letra hecha canción, con el verso del amor, el deseo de una vida mejor, sobre toda maravilla.

La belleza de las noches, el corazón de despejado sin temores con emociones.

Yerany Andrea Mena Mosquera. 10 años.

Soy la libertad de quienes me reciben y actúan con sinceridad en la escuela o en el hogar, firme te debes parar sobre toda tormenta, no hay nubes ni lluvia que se lleven tu libertad ni los pensamientos ajenos, te pueden desestabilizar.

Michell Mena Sánchez. 9 años.

La expresión, tornados cargados de sentimientos, repartiendo los mensajes reprimidos.

Los suelta en el cielo, para que vuelen en busca de sus derechos y la anhelada paz.

Keiler Murray Lemus. 9 años.

Los senderos son principios del poeta que le sonríe a todo árbol.
Consciente de la selva, del desierto, y de cada nido donde las aves cuidan de su polluelo.
Siendo maravillas del día y de la noche.
Me siento rey coronado, porque la libertad habita en mis derechos, son los adornos de mi libertad.
La memoria del poeta se adorna del libre derecho.

Marbel Yelíanis Moreno Quejada. 10 años.

A los niños felices les brilla el rostro y yo me siento así, tengo derecho a reír a carcajadas; así se viste mi felicidad y se arropa con libertad.
Le canto a la paz, vuelvo con emoción en busca de amigos, para compartirles la abundancia que todos los días la madre tierra me brinda.
Las mariposas aletean de felicidad, por ser libres con el tiempo y el espacio.
Me siento mariposa volando en la hermosa selva, refugio que cubre mi necesidad aleteando, y aleteando logro la luz por mis derechos. Lo sabe el sol y me ilumina.

Sofía González Graciano. 9 años.

Salí en busca de la paz caminando sin miedo, porque la libertad me abraza, el viento me habla con voz reconciliadora, el sol ilumina mis caminos, el arcoíris señala mi destino.
Tengo una vida feliz, porque al mundo les he sonreído.

Emerson Pino Palomino. 9 años.

Con la poesía le canto a la libertad,
por los derechos que fueron hechos para mí,
como las aves me siento disfrutando el viento.
La libertad de mi casa es mi inspiración,
papá y mamá me brindan amor,
yo les doy gracias con mis abrazos.

Aslhy Dariana Roa Paternina. 10 años.

La característica esencial en mi vida, es la inteligencia
porque desarrolla en mí la imaginación, invitándome
a crear y a componer el poema de mi vida, caminando
alegre observando vivo y disfruto mis derechos,
jugando en los parques en las calles ríos y mares.

Yostin Romaña Cuesta. 10 años.

Soy como navegante en alta mar, parezco un pecesito
nadando en el mar, me siento como rama en el árbol
muy resistente. Reclamo mis derechos cuando son
vulnerados. Sea en la casa o en la escuela, salgo de la
jaula para no estar atrapado.

Samuel Fajardo López. 10 años.

Soy un observador del cielo, me atraen la luna y las
estrellas, quiero llegar hasta allá, y como no me es
posible empiezo a soñar, jugando con las estrellas
las he podido disfrutar, sostenido en la curva de la
luna he podido descansar y deseo que le sumen a mis
derechos los sueños buenos y que al despertar se
conviertan en realidad.

Sofía González Graciano. 10 años.

Mis derechos escritos están, valores irremplazables
que a los niños y niñas no nos deben faltar, se deben
cumplir y respetar.

Relato la poesía de la libertad, la acompaño con la
felicidad al componer el poema que tengo para
declamar.

Soy un niño que goza de sus derechos cantándole a la
poesía que es mi libertad.

Christian Berrío Gomez. 9 años.

Libre como el león, como los peces.
Hasta que venga un pescador y los pesque.
Aves, los pájaros volando.
Dentro de su ser sienten la libertad,
su ser es la libertad.

David Emanuel. 8 años.

Ver al pez ser libre en el agua hasta que viene una
persona y lo cocina. Sin libertad... qué triste,
arrinconado con tristeza, sin poder escapar.

Isabela Terán Londoño. 8 años.

El caballo corre solito, salta, lleva, trae personas,
costales como la flor hermosa, como el sol y es libre
como yo.

Evelyn Yulieth Colón Londoño. 10 años.

Soy libre.
Me siento libre cuando mi mamá me pide perdón.
Cuando yo hago algo malo y le pido perdón a mi papá
me siento fuerte.

Said David Algarín Nisperuza. 10 años.

La libertad para mí es como cuando soy muy feliz y me
siento muy orgulloso y me siento como un caballo que
corre muchísimo.

Emmanuel Mosquera. 10 años.

La libertad es que lo tienes gran águila
No debes permitir que te atrapen y enjaulen...
Gran y poderosa águila.

Mario Samuel Blandón Sánchez. 10 años.



**LA POESÍA Y LOS DERECHOS
DE LA NATURALEZA**

Derecho a un medio
ambiente sano y sostenible



APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



Soy el sol y cuando alguien quiere asolearse, yo aparezco para que no vuelva otra vez.
Soy la luna y cuando llueve me escondo en una nube para que me cubra.

Sara Yulieth de León. 9 años.

¡Hola! Soy el agua, pero nadie me quiere porque causo muchas lluvias e inundaciones, pero a la vez se alegran, porque cuando van a la playa estoy allí y se divierten mucho. También porque estoy en la piscina.
A veces hago llover muy fuerte y las personas están lejos de su casa y no traen paraguas, o iban a salir, pero como estaba lloviendo muy fuerte no pudieron salir, se tuvieron que quedar en sus casas, pero a veces los hago felices.

Emilia Isabel Úsuga López. 8 años.

Yo soy el viento y me divido por todos lados para que no me golpeen.
Yo soy el mango y cuando me caigo, no me caigo para que me pisen, me caigo para que, cuando una persona tenga hambre, me recoja.

Eva Sandrith Manyoma. 8 años.

Soy el fuego, no me quiero juntar con el agua porque me apago y no quiero morir, tampoco quiero matar a mis amigos, pero puedo quemar edificios y árboles.
Los humanos me utilizan para cocinar pescados y todas las cosas que tienen.

Emer Yesid Chiquillo Aguirre. 8 años.

Soy la oscuridad y mi enemigo es la luz, ya que gasta energía y yo desaparezco.
Me gusta cuando es de noche porque se esparce mi color negro.

Daniel Stiven Quinto Bolívar. 8 años.

Soy el fuego, odio la naturaleza.
Si me junto con la naturaleza, la quemaré y tendré más fuego.
Si me junto con la naturaleza, quemaré las casas y todos morirán.

Mathias Doria Pérez. 8 años.

Yo soy un volcán que explota e ilumina el cielo
y tengo derecho a no ser molestado

Santiago de Jesús Hawkins. 9 años.

Viento

Soy el viento, no quiero ser amigo del humo porque puedo esparcirlo y contaminar a mis amigos.

Humo

Soy el humo, no quiero ser amigo del viento porque me echa la culpa de esparcirme, sabiendo que sus amiguitos me crearon.

Valery Ballesteros Banquet. 10 años.

Naturaleza: animal caballo

Soy un caballo que te quiere ayudar, yo no quiero tu maltrato, quiero tu apoyo a los demás animales y a mí. Voy a hacer un amigo fiel, aunque no sea el perro.

Ángel Giraldo Muñoz. 9 años.

Soy el árbol. No quiero que se monten a mis ramas ni tampoco que me corten y me arranquen las hojas. Quiero que me echen agua y me quiten las ramas secas.

Johan Arley Rodríguez Guerrero. 9 años.

La piedra y el agua

Yo soy como la piedra que se muevo.
Ni siquiera el agua podrá moverme de la poesía,
ni el viento ni ninguna cosa.
Aunque el agua me quiera mover con olas,
no me moverá de la poesía.

Yojan Esteban Palacios. 10 años.

La noche me abraza con su manto oscuro,
me siento feliz bajo su cielo puro.
Brilla la luna, silenciosa y serena,
y las estrellas cantan su dulce poema.
Agradezco su calma, su magia, su paz,
es hermosa y brillante en su inmensidad.
La noche es un regalo que quiero cuidar,
un derecho del mundo que debemos amar.

Yorman David Mosquera Córdoba. 11 años.

Yo soy el mar, nado en la superficie y en el fondo del agua, soy vida y a la vez muerte.

Yo tengo derecho a deslizarme por las calles, también tengo derecho a vivir sin basura y ser limpiada con amor.

Me gusta nadar y hacer olas, a veces me paso y hago tsunamis con mi fuerza imparable.

Soy tan fuerte que destruyo casas, edificios y escuelas.
Soy tan fuerte que nadie me para.

Isyz Yelena Gil Mosquera. 10 años.

La naturaleza es un poema, es tan bella,
un canto de vida, una dulce doncella.

Tan hermosa que al verla mi mente se asombra,
y en su esplendor mi corazón se nombra.

Es un tesoro que quiero cuidar,
un derecho que debemos honrar.

La naturaleza es magia, es calma, es amor,
es un regalo lleno de color.

Dulce María Córdoba Valencia. 9 años.

El arcoíris se pinta en el cielo,
un puente de colores, mágico y bello.

Las aves lo cruzan, las plantas lo ven,
como mi madre, que brilla también.

El cielo brillante, tan lleno de amor,
me recuerda a mamá, mi gran tesoro.

Y papá, como el sol que siempre está,
son el abrazo que mi vida sostendrá.

Emely Saray Novoa Valencia. 9 años.

Como el lirio entre los campos,
tan puro y lleno de encanto,
así es mi amiga entre las grosellas,
su risa dulce como estrellas.
Nuestra amistad, como la naturaleza,
es un poema lleno de belleza.
Un lazo fuerte, fresco y sincero

Alberto Sarmiento. 10 años.

Los pingüinos bailan de noche y de día,
como estrellas que brillan con alegría.
Le pregunto al viento, al sol, al mar,
¿dónde estás tú para venirte a abrazar?
En el cielo, los ángeles se quieren sin fin,
pero no tanto como te quiero a ti, Luciana.
El limón es ácido, pero el medio ambiente no lo será,
es dulce y vital, siempre lo cuidaré sin descansar.
Como el ají, ardiente y valiente,
yo protejo la naturaleza con amor presente.
El fuego quema, pero yo soy guardián,
de los árboles, del agua, y del verde manantial.

William Gabriel. 10 años.

El arcoíris, brillante y lleno de esplendor,
despierta en el cielo un mágico color.
Amoroso y suave, como un abrazo,
se extiende en el aire, firme y sin paso.
Sus tonos vibrantes, como un poema,
iluminan mis manos, creando un emblema.
Sorprende mis ojos, deslumbra al pasar,
un puente de sueños que invita a volar.

Mariana Rojas Valencia. 10 años.

El arcoíris

Tú, arcoíris, tienes derecho a brillar,
a existir en el cielo, libre al danzar.
Cuando la lluvia sus lágrimas deja,
tú pintas el aire con magia que festeja.
Como la luna al anochecer,
o el sol que despierta al amanecer,
fuiste creado para darme alegría,
un regalo para mi existencia.

Thiara Sophia Vargas Domínguez. 9 años.

El arcoíris es hermoso al brillar,
su magia en el cielo me hace soñar.
Cuando aparece se ve genial,
sus colores me llenan de alegría sin igual.
Mi corazón se siente frondoso,
como un bosque verde, fresco y hermoso.
Lo miro y canto, lleno de emoción,
sus colores me encantan, alegran mi corazón.

Yaira Sofía Urango Rodríguez. 10 años.

Derechos de los animales

Los lobos en el monte, libres al caminar,
los pollitos en el corral, felices al cantar.
Los peces en el agua, nadando sin cesar,
y los barcos en el mar, navegando sin parar.
Los animales tienen derecho, ¡qué gran verdad!,
a vivir en su hogar, en su hábitat natural.

Luciana Cuesta Arredondo. 9 años.

El mensaje de la naturaleza

El sol brilla sobre el mar,
Cantan las montañas al despertar,
crecen al natural, sin descansar,
y nos invitan a su paz, a su lugar.
¿Cuántos años tienen las montañas?
¿Y qué nos dicen, con su sabiduría temprana?
"¡No tiremos basura!", nos quieren enseñar.

Revianis Andrea Ledezma. 9 años.

El arcoíris y la naturaleza

Los arcoíris son tan hermosos,
que adornan la naturaleza con colores asombrosos.
A todos nos gusta mirar el arcoíris brillar,
algunos prefieren el mar, otros el atardecer al
caminar.
Cada rincón de la tierra tiene su encanto,
el sol, el cielo, el mar, y el canto,
todo en armonía, todo en su lugar,
unidos por la belleza que no dejamos de admirar.

María Isabela Mosquera Garavito. 10 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:

María Muñoz, Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



Lo bello no está siempre fuera,
hay que buscar,
para entender la historia que tienen los elementos.

Sherida Domínguez. 12 años.

Flores
Hongos
Plantas
Restos de árboles
Imágenes para futuros poemas.

Shaira Higueta

Mirar el colegio de otra forma
Ver su naturaleza
Mirarlo de cerca
Verlo con las yemas de los dedos
Olerlo con los ojos
Y hablarle con la punta de la nariz

Camilo Alejandro Romero. 12 años.

Llevo toda mi vida estudiando en este colegio
Y no había contemplado de cerca su belleza,
Las piedras, los hongos, los pajaritos, los árboles, viven
6 horas conmigo todos los días, hoy apenas los vi.

Dulce María Graciano Montiel

Entre la basura encontré un lapicero, funciona, ese
no es su lugar.

Daniel Santiago Bedoya. 12 años.

El día de hoy he hecho muchas cosas, he visto los elementos de mi entorno de otro modo, cosas que han tirado y otras que consideraban tontas. Encontré un lapicero funcional, perfecto para mi colección excepcional, hice una pintura sobre una flor mágica, y un paisaje completamente mío, y le he llamado “La isla remota”.

Daniel Santiago Bedoya. 12 años.

Estar en el mar se siente tranquilo, ya no se siente vacío. Sus olas son fuertes y grandes. Al lado de ellas me siento pequeña y vulnerable. Contemplar este atardecer me recuerda momentos inolvidables en la playa.

Chayled Correa. 13 años.

Al lado mío hay un animal que refleja paz e independencia, con su compañía me siento tranquilo quisiera permanecer estar en este lugar y tenerlo cerca todos los días.

Chayled Correa. 13 años.

Sentirse raro y diferente a la naturaleza
Que las cosas no sean como esperas
Y aun así sea interesante
Conectar con ella
Tomar lo que el eterno nos ofrece

Eduardo Perea. 12 años.

Sentir libertad por ver un árbol
Hacer las cosas sin que te juzguen
Jugar

Nicol Castillo. 12 años.

Está atardeciendo y va a llegar la noche
Ya jugué toda la tarde
Los árboles están quietos y yo también.

Juan José Ospina Pulgarín

Pintar con las manos y con cosas de la naturaleza me
recuerda a Dios y lo mucho que amo crear.

Samuel Salcedo Rodríguez. 13 años.

La belleza de Colombia

Su naturaleza es conmovedora,
tan bella e inspiradora,
sus aguas cristalinas,
animales salvajes y feroces,
del daño de sus bosques,
de sus árboles y contaminación,
que son errores,
nos da todo, pero no lo aprovechamos,
solo lo desechamos.
Deberíamos amarla y nunca rechazarla,
ya que ella nunca nos rechazó,
y hay que aprender a respetarla.

Sebastián Góez. 13 años.

Colombia, mi país bello,
con hermosas montañas,
y claros cielos,
con ríos cristalinos,
con mares rojos
y muchos colores vivos.

Austin Delgado Ávila. 12 años.

Hablemos de Colombia

En mi Colombia veo la naturaleza del Amazonas,
mis lágrimas resuenan,
los mares salados y dulces.
En mi corazón juega como el Nevado del Ruiz,
mi cintura baja suave como una cordillera.
Cuando cae la noche, me siento en la plaza,
en una noche estrellada.
Y mis labios son como las aves,
que en épocas aparecen para observar otros labios.
Con un suspiro, siento el amor que me brinda mi
Colombia.

Kyara Quiroga Alegre. 12 años.

El río es un hilito que llena mi corazón, las montañas
hacen que mi pecho palpite más fuerte.
Los árboles decoran mi cabello para que se vea
perfecto, y el sol ilumina haciendo brillar mi vida para
ir al colegio todos los días.
Los animales en los bosques representan mi emoción,
en cada rincón de la naturaleza,
siento la paz y la fuerza que me acompañan.

Michell Sofía Camacho. 12 años.

La naturaleza

La naturaleza es como un material
que podemos usar y aprovechar,
pues nos brinda muchas cosas,
y una de esas es la vida,
la que nos permite estar aquí,
cerca de su esencia,
donde todo crece y se renueva.
La naturaleza es vida,
un regalo que debemos cuidar.

Julián Arcos Delgado. 12 años.

El paisaje de mi hermosa Colombia

Mi hermosa Colombia,
bella con sus ríos y mares espectaculares,
y sus montañas llenas de arbustos verdes.
Con sus rosas arrolladoras,
y con toda su cultura que enamora.
Mi Colombia,
con amor y pasión,
es alegría y emoción.

Danna Salomé Rivas Mosquera. 12 años.

El poema del mar turbeño

El mar de Turbo, un canto profundo,
apasiona a todos, cautiva el mundo.
Con su marea que crece y fluye,
llama a nadar, a sumergirse y huir.
Sus soles gigantes, cálidos y serenos,
dan la bienvenida a los cuerpos llenos

de sueños y risas, de niños jugando,
de pies en la arena, su alegría entregando.
Al atardecer, frente al mar inmenso,
el corazón late con un ritmo intenso.
El sol se despide, tiñendo el cielo,
y en la orilla, se siente el consuelo.
Turbo brilla, su mar es tan bello,
un paraíso, un rincón tan sencillo.

Ana Sofía lo sabe, el alma canta. 13 años.

África

Apacibilidad, en su tierra tan serena,
Fortaleza, como una flor que su fragancia llena.
Reconocimiento, a Dios por su creación,
Inspiración, en cada lucha, cada acción.
Cambiando nuestros actos, la naturaleza cambia,
Amor, armonía y paz, el alma se engrandece y se
enciende.
África, principio de la vida,
un continente lleno de esencia y de heridas.
Su belleza nos llama, su fuerza nos inspira,
es un símbolo de vida, de lucha y de luz que nunca se
retira.

Sin nombre



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmína Ávila.
111 participantes



Érase una vez un pueblito llamado El mundo de la belleza, y era muy lindo, hasta que hubo un tiempo que llegaron unas personas que fueron destruyendo todo a su paso y no pudieron hacer nada. Un tiempo después un caballo muy muy lindo llegó, y todo cambió: los árboles fueron creciendo y también las plantas.

José David Vásquez. 11 años.

Yo soy una estrella

Soy un rico amanecer, esplendoroso. Salto y salto por toda la naturaleza: soy como una rana saltarina. Me gusta abrir la ventana de mi cuarto para oír el dulce canto de los pájaros y la brisa que pega en la ventana.

Georgia Isabel Perea Barragán. 9 años.

El león es agresivo como la serpiente venenosa, como la rana dorada. La rana es brillante como el oro, el oro es valioso como el diamante, es valioso también como el anillo y yo soy valioso como yo mismo.

Mateo Mesa Jiménez. 10 años.

Todos tenemos derechos, también la naturaleza: los árboles tienen derecho a no ser cortados. Las flores tienen derecho a ser bellas y debemos cuidarlas para que no se marchiten. El mar tiene derecho a estar limpio y a no recibir basura. ¿Ves que todos tenemos derechos?

Isabela Teherán Londoño. 8 años.

Árbol tú tienes derecho a vivir; flor tienes derecho a que no te arranquen. Cangrejo tienes derecho a que no te maten. Perros, gatos tienen derecho a que los cuiden. Cielo tienes derecho a que no te lleguen gases tóxicos.

Miriam Janelle González Ruiz. 8 años.

La mujer le estaba contando al unicornio sobre las palabras: y las palabras son: amor, bondad, honestidad, brillo.

El pájaro está mirando las nubes. La niña está volando su cometa y la naturaleza.

Yeinys Mariana Orejuela. 9 años.

Yo imagino algo maravilloso como la naturaleza.

Yo quisiera ese mundo para descansar de lo malo, de la tecnología. Eso es paz, me imagino los animales, las flores, la granja, la magia.

María Ángel Ramírez Muñoz. 8 años.

Soy brillante como una estrella, como el sol, como la luna. Soy dulce como una piña. Soy alegre como la flor.

María Ángel Ramírez Muñoz. 8 años.

Querida naturaleza tú tienes derecho a existir, tú tienes derecho a darnos salud. Querida naturaleza tú eres la razón por la cual yo estoy aquí.

Sharis Sofía Sanes Beitar. 8 años.

LA ENERGÍA CREADORA DE LOS SUEÑOS





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



Los mares, en mis sueños, son pura agua y no tienen peces, tienen personas nadando y las olas no son olas, son personas, y las sirenas no viven en el agua, viven en la tierra y cuando salen del agua se vuelven humanas, y el sol no hace la luz, pues lo que hace al sol es cuando tus ojos ven el cielo.

Roxana Rivas Ortega. 9 años.

Yo tengo un sueño, que el sol, en un escenario, gire y gire, las montañas, ríos, mares .
Yo tengo un sueño, que los troncos floten para salvar la vida y regresen al instante.
Yo tengo un sueño, que los árboles sean cuidados por todos y que los abracen, como si fueran flores resplandecientes.
Yo tengo un sueño, que los peces no sean maltratados, que los cuiden .
Yo tengo un sueño: que todos sean felices en el mar.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

El mundo arcoíris es mi mundo, donde están las sirenas, los peces y una pequeña isla llamada Tefiti. La isla Tefiti es una leyenda. En la isla están mis grandes amigos. Soy muy feliz en la isla, hay gansos, patos y muchas aves. A mí me gusta dormir mucho para enseñarles y estar con ellos. Hay tres chozas, sí, pero cabemos todos. Hay árboles muy pero muy grandes, que ni tú los puedes imaginar. Es increíble estar allí viviendo y comiendo peces deliciosos. Pero cuando es hora de despertar, me despido con tristeza y tengo que esperar hasta la siguiente noche.

Isyz Yelena Gil Mosquera. 10 años.

Yo escribo mis sueños porque soy como la luz del sol que con sus rayos ilumina el corazón .

Escribo mis sueños porque soy como las horas del mar ayudando a los barcos a moverse como yo y mi cuerpo. Y yo escribo mis sueños porque soy como una cabaña que cuida a las personas del mal y porque soy como una montaña que cansa a las personas de tanto correr como un cangrejo

Yeraldin Andrea Bolívar Guerra. 9 años.

La tierra, la respiración de las personas, los árboles, dan vida a los pájaros.

El sol una estrella que ilumina en el cielo, las olas, las personas que limpian las aguas, los pájaros, libertad para los humanos.

Los barcos, bestias que vuelan por los aires, los peces, fantasmas nadadores.

Darlecxy Valentina Pineda Duarte. 10 años.

Sueño volar entre el viento como un pájaro o un águila. Me agrada respetar el aire que me rodea. Me inspiro en el paisaje, en el río, ando en los árboles, me abrigo, doy un paseo desde los botes y miro los peces. En mi familia no somos tramposos, somos creativos y la creatividad siempre nos acompañará si la tenemos todavía en el corazón.

Daniela López Cuesta. 9 años.

Mi sueño es mi creatividad. Mi creatividad es mi realidad . Mi realidad es mi vida

Luis Carlos Ospina Romaña. 11 años.

Ir a una isla y ver las tortugas pasar. Ver a familia feliz,
o ver una sirena cantar en una roca . Viajar al espacio
y tocar el sol. Esos son mis sueños

Luciana Charrasquiel Correa. 8 años.

Los sueños de los niños están en el sol radiante que
se posa en el mundo, están arriba del cielo y sobre las
dulces olas, su sonido se lleva las ideas de los niños a
diferentes partes del mundo.

Daniel Stiven Quinto Bolívar. 8 años.

Me inspiro en mis sueños de tocar un piano como los
peces que saltan en el agua salpicando la chispa que
encienden para esforzarme.

Me inspiro en el sueño de no escuchar un “no” porque
esto evita encender esa chispa que queremos, pero no
podemos como una sirena a quien le evitan salir del
agua a conocer más de lo que ya conoce. Me inspira el
sueño de brillar como el sol tocando las nubes suaves
negras y blancas que relajan mis oídos.

Valery Ballesteros Banquet. 10 años.

En mi sueño, el sol me toca y no me quema. Es el agua,
los árboles que brillan, la sirena que es hermosa como
la arena, los pájaros entre las nubes y el viento que
resplandece en todo mi cuerpo.

Taliana Muentes. 9 años.



CAREPA

**Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán**

**Talleristas:
María Muñoz , Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes**



Soñé con un paisaje, un rincón de ensueño,
donde el sol pintaba de oro su último diseño.
El atardecer nacía en el horizonte,
con colores que brillaban como una fuente.

Yaira Sofía Urango Rodríguez. 10 años.

Mi sueño más hermoso fue en un mundo encantado,
todo era de chocolate, como un sueño dorado.
Nadaba en un río de chocolate tan dulce,
y en un lago de chocolate blanco, me sumergí y me
hice feliz.
El sol brillaba y el aire tenía sabor,
todo era tan dulce, todo era amor.

Luciana Mosquera Palacio. 9 años.

Como Jude

Me sentía como Jude,
como si fuera una luz,
en mi corazón brillaba,
y el sol brillaba en mi luz.
Cuando desperté, sentí su espíritu,
fuerza y pasión en cada paso,
fui a jugar y con amor,
hice una chilena,
y en ese instante, la felicidad me envolvía,
cuando llegué a casa, aún sentía su esencia,
como Jude Bellingham, lleno de energía.

Adrian Josué Hoyos Palacio. 9 años.

El árbol de los colores

En mi sueño hay muchos colores,
azul, verde, amarillo, vibran con amores,
en el centro un árbol grande y fuerte,
con ramas que abrazan el cielo de la suerte.
Me dice: "Ven, canta conmigo, bajo mis hojas, todo es
abrigo, tengo muchos colores para ti,
un arcoíris de amor, que te hará feliz."

Leanis Verónica. 11 años.

El sueño de chocolate

Mi sueño era café, suave y profundo,
lleno de árboles, en un mundo sin fin,
el viento soplaba fuerte, con mucho poder,
y yo en mi traje de baño, sin miedo a nada, a correr.

Natalia Sofía Navarro Martínez. 10 años.

Mi sueño de patinar

Mi sueño es ser una gran patinadora,
pero no solo es patinar,
montarme en sus ruedas me hace sentir
una gran libertad,
como el viento al volar.
Para cumplir mis sueños,
primero debo estudiar,
porque sé que con esfuerzo
seré una triunfadora al final.

Melany Sofía. 9 años.

La palmera y su coco

Iba caminando, cuando una voz grave,
me llamó desde lejos, con fuerza y clave.
Era una palmera, con su coco brillante,
me decía: "Ven, ven", de manera desafiante.
Con miedo en mi pecho, pero más hambre en mi ser,
corrí hacia el coco, dispuesto a comer.
Arranqué el fruto, sin pensar en lo demás,
pero la palmera se enfureció, ¡y me dio una ramazo!

Allison Sofía Sánchez Salas. 10 años.

El barranco

Desde lo alto, el barranco me llamaba,
su profundidad oscura me desafiaba.
El viento susurraba un canto inquietante,
y mi corazón latía, valiente y vacilante.
Sentía miedo, un temor que me ataba,
pero al mismo tiempo, algo me impulsaba.
Quería saltar, sentir el vacío,
volar sin alas, libre y sin frío.

Elizabeth Juliana. 10 años.

El sueño heroico

Tuve un gran sueño, un sueño valiente,
donde fui un príncipe, fuerte y decente.
Rescataba a un ogro, grande y feroz,
que una princesa robó, con mucha voz.
Con espada en mano, luché sin temor.

Ismael Antonio Segura Marimón. 9 años.

Mi abuelo se fue hace un año,
pero una noche regresó en mi sueño.
Me dijo que estaba vivo,
aunque sus palabras ya no las escribo.
Lo que sí recuerdo es su abrazo,
tan cálido como el sol en mis brazos.

Desde entonces, en mis sueños aparece,
y mi corazón de alegría florece.
Hablamos en ese mundo especial,
donde todo se siente mágico y real.

Yo amo a mi abuelo con el alma entera,
y en mis sueños, su amor nunca me deja.

Leanniz Victoria Pinto Sierra. 11 años.

El salto del sueño

Soñé que volaba alto en el avión,
el cielo azul llenaba mi visión.
De pronto salté, sin paracaídas,
y el aire abrazó mis manos perdidas.
Caía veloz hacia el suelo sin fin,
el miedo gritaba muy dentro de mí.
Cerré los ojos, quise despertar,
sentí el impacto que no llegó jamás.
Al abrir los ojos, en mi cama seguí,
con el corazón latiendo fuerte en mí.
Ese salto al vacío, tan real pareció,
pero al final, solo un sueño me envolvió.

Samuel Alejandro Gil Flórez. 11 años.

Pesadilla

En mi casa, frente al televisor,
la noche avanzaba con su pavor.
Un ruido extraño, un golpe en la cocina,
mi corazón tembló en su rutina.
Al entrar, lo vi: una máscara fría,
y detrás, la tragedia que no entendía.
Mi familia yacía sin respirar,
el miedo me hizo correr sin mirar.
Corría y corría, pero él me seguía,
su cuchillo brillaba, la sombra crecía.
Cuando sentí que me iba a alcanzar,
desperté de golpe, ilogré escapar!
Mi cuarto seguro, la luz encendida,
la pesadilla se fue, pero dejó una herida.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



Sueño con una ciudad libre, de sueños hermosos y adorables que cultive la amistad, la tolerancia, el respeto y el amor.

Que se reparta en bolsitas de regalo y que a los niños y a las niñas se les respeten sus derechos y sus valores, que sus sueños nunca sean interrumpidos, que su risa no se apague que el silencio no esté para ellos.

Shary Tatiana Salgado Caicedo. 10 años.

Mi sueño es tener una amiga de verdad, que se guarde mis secretos y poderla llamar amiga, que respete mi libertad y mi personalidad, que no me haga sentir mal sólo por envidia.

Darwin Andrés Telefórd Sandoval. 9 años.

Mi sueño un país orgulloso y hermoso de la creación que todo soñemos con un país lleno de armonía, donde brille siempre el sol, donde el agua se refleje como la luz, donde los pajaritos canten felices, país soñado y deseo alcanzado.

Cae la noche y la luna ilumine más que nunca.

Karelin Andrea Murillo. 9 años.

PaZ, paz luminosa me llena de una vida hermosa, con mi mejor amigo jugando cantando en los descansos, sueños ser el sol para iluminar todo lo oscuro.

Santiago Álvarez Mejía. 9 años.

El mar es un sueño deseado, en el arco del cielo
aparece un arcoíris indicando a los que están en
altamar que tienen libertad para navegar.
Y el mar obedeciendo calmaditos se quedó, sus olas
ocultó.

María Fernanda Vélez Díaz. 9 años.

**EL DERECHO
A UN PORVENIR HERMOSO**





APARTADÓ

Institución Educativa La Paz.

Sede Central
Sede 20 de Enero

Talleristas:
Santiago Moná, Claudia Causil.
159 participantes



Estoy más grande, sé más sobre la importancia de los otros y ahora sé que es difícil ser mayor de edad. Antes jugaba con los peces que iluminaban mi estanque, mi entorno y la esperanza, pero lo sigo haciendo porque sé que la vida vale más que mis compañeros de paisaje. Tengo los sentimientos de seguir adelante con las olas del mar que me llevan a los vientos y expresar todo lo que he anhelado sobre mi vida.

Sara Nicol Márquez Rojas. 8 años.

Yo del futuro sé que todavía eres una niña, aunque sé que intentas ocultarlo en ti misma. Sé tú misma, siempre tú misma, aunque seas pisoteada.

Isabella Paternina. 10 años.

Oh, yo del futuro, nos encontramos de nuevo en un bucle de oscuridad y maltrato. Te escribo. Espero salir del bucle, espero ser solitario y camuflarme entre la gente, como si no existiera, para ser evitado por los demás y vivir en paz, y espero que en mi futuro pueda ser feliz algún día.

Daniel Stiven quinto Bolívar. 9 años.

Oye tú, Yeraldin, hemos pasado momentos difíciles en la vida: burlas, peleas entre tus padres, pero tú sigues aquí. Eres como las plantas que no se cansan de crecer y florecer. Eres berraca y la felicidad es tu futuro.

Yeraldin Andrea Bolívar Guerra. 9 años.

El tiempo ha pasado, tenía ocho y ahora tengo veinte años; ha pasado muy rápido, ya estamos trabajando, pero sigamos y no paremos. Sigue como eres y nunca dejes de serlo.

Darling Sofía Romero. 9 años.

Es delicado el futuro porque también quiero decirte que no sé bien qué es lo que me pasará cuando llegue a los veinte. ¿Estaré bien? No sé si estaré enferma o feliz, o si tan solo sea un increíble presente más.

Isyz Yelena Gil Mosquera. 10 años.

Querido yo del futuro, podemos aclarar unas cosas. Yo he visto pasar el tiempo, donde un perro me corretea o donde también tengo mi espacio, pero ahora vamos a lo serio, ahora te toca a ti vivir cosas diferentes como trabajar, coger una computadora y coger planos. A mí no me gustaría trabajar, pero a ti te gustaría bastante.

Ángel Giraldo Muñoz. 9 años.

El paisaje de colores

Hace mucho tiempo, el paisaje solo era azul y verde, hasta que un día, del mar y de los peces, saltaron gentes.

Con tantos saltos de felicidad,
el aire se llenó de risas,
y el pueblo, como por magia,
se pintó de mil colores, brillando en sonrisas.

José David Pastrana. 10 años.

El sol apunta al mar,
las aves buscan su comida,
y se resguardan en los árboles,
mientras el agua canta y las palmeras se mecen.
Las sirenas cantan a los animales del mar,
y todo se llena de armonía y paz.

Sebastián Mosquera. 9 años.

Las olas danzan al ritmo del canto de las aves,
suavemente, los peces bailan,
mientras el sol brilla en las claves.
En el cielo, las estrellas observan, silentes y lejanas,
los árboles abrazan el viento,
y las nubes corren detrás,
ansiosas por escuchar la canción de la sirena, que
entre risas se baña.
La tortuga en su casa tranquila está,
y yo, fresca, en el tronco de mi niñez, d
onde por primera vez vi al delfín saltar.
Y al marinero cantar, su voz llena de mar.

Heily Sofía Córdoba David. 10 años.

En un barquito iban tres tripulantes,
a lo lejos vieron una sirena de colores brillantes.
Con su canto, un deseo les concedió,
a los marineros, paz y un porvenir mejor.
Y a nosotros, los niños, también les pidió,
que cuidemos el mar y todo lo que el sol nos dio.

Andrés Felipe Petro Flórez. 9 años.

La sirena canta en la roca con una voz tan hermosa,
el marinero se acercó y un beso le solicitó.
El marinero, feliz y contento,
porque la sirena accedió,
el pájaro canta en el viento con una voz rugiendo,
y la tortuga lo llama para morderlo, juguetón.
El pájaro llegó y ahora son amigos,
bailando juntos bajo el sol,
en un mundo lleno de ritmos.

Moisés David Cruz Uribe. 9 años.

En el cielo hay pajaritos,
en el mar, pececitos,
al lado mío hay un barquito,
en el que voy con mis hijitos.
De repente una voz grita,
“¡Vamos a chocar!”,
era una piedra hermosa,
y en la cima, una sirena esplendorosa
se oía cantar.
Parecían otros tiempos,
con casas de madera a la orilla del mar,
las palmeras de coco al revés,
y ahora, será nuestra isla secreta,
un refugio de libertad,
donde el sol y el viento nos abrazan,
y el mar susurra tranquilidad.

Mariana Rojas Valencia. 10 años.

Es delicado saber que estaré bien o mal.
El futuro es inquietante no sé cómo estaré
sin embargo, me lo sigo preguntando

Samara Alexandra Reales Barrios. 10 años.



CAREPA

Institución Educativa
José María Flórez
Institución Educativa
Luis Carlos Galán

Talleristas:

María Muñoz , Sara Abril Urzola,
Roxana Rodas, Claudia Causil.
345 participantes



Vida sin luz

Esta vida no tiene luz
esta vida está llena de odio y tensión mis ojos están
secos ya no siento dolor
acostumbrado de esta vida que no tiene color cada
respiro, cada latido, es un dolor en el corazón
mi vida ya está negra sin ningún sentido
sin ningún respiro es la historia de mi vida.

Juan José Ospina Córdoba, 13 años.

Estaba en mi trabajo aburrido y comencé a hacer una
historieta, algo normal en mi cotidianidad, cuando
llegó un compañero, me habló y me inspiró, me dijo que
dibujara cualquier cosa, dibuje una moneda y esta se
multiplicó por tres, me sorprendí mucho, luego para
probar si funcionaba, dibujé un gato, se multiplicó y
me los quedé de mascotas, y así dibujé para mí en mi
mente una mansión y salí afuera a buscar mi mansión
en el patio de mi vieja , pero no había nada.
Ahí entendí que las cosas cuestan.

Camilo Atilano, 13 años.

Sñar es una aventura que a muchos se nos hace fácil,
pero llevar esas fantasías a las palabras y al mundo
material es muy difícil, y más cuando tu mente sólo se
enfoca en el dolor de tu corazón y la tristeza de tu
alma.

Santiago Areiza. 14 años.

Vivía mi cotidianidad como psicólogo, atendía diariamente Varios trastornos, con cada paciente que tenía me iba dando cuenta que mi vida no era lo que pensaba que estaba traumatado cada vez más. Un día me cansé y me di cuenta de que no era feliz, renuncié, le di una bofetada a mi jefe y me dirigí a mi coche. Manejando sin rumbo llegué a un pequeño pueblo donde me acogieron unos adultos mayores y me di cuenta que allí era feliz, tenía amistades de verdad gente con quien hablar compartir experiencias e ideas. Jamás hubiera podido imaginar qué tan diferente era mi profesión de lo que me esperaba en el futuro y que no era feliz. Cegado por mis ambiciones y metas pospuse lo más importante, mi felicidad.

Daniel Santiago López Bedoya

Me gustaría en el futuro ser tan libres como el fénix en las montañas de nuestra amada Colombia siendo liviana como el viento, alejada de la guerra y la brusquedad del mundo.

Camila Andrea Martínez Medina. 15 años.

En mi futuro nado en las profundidades descubriendo
Voy en busca de una nueva especie de pulpo
Siento el agua rodeándome
Y la adrenalina de la búsqueda.

Camila Andrea Villadiego. 12 años.

El sol y mi despertar

Esta mañana, al despertar,
sentí el sol en mi sangre brillar.
Al verlo me pregunto, con emoción,
¿de dónde viene esta sensación?
Desnudó mi ser, me dejó entender,
que en mi transparencia puedo renacer.
Con mi familia, sobre las olas del mar,
las sirenas cantan, me ayudan a calmar.
Al amanecer, el sol vuelve a aparecer,
me da su energía, su fuerza de ser.
Con cada rayo, sigo viviendo,
en su calor, mi espíritu creciendo.

Juan Ángel Giraldo Vásquez. 12 años.

El canto que trasciende

Bajo el sol radiante, la sirena cantó,
un futuro brillante su voz reveló.
Solo un instante fuera del mar,
su melodía al viento logró encantar.
Un bote cercano prendió su canción,
y en su embrujo inició la misión.
Lejos, muy lejos, a un planeta viajaron,
y en un nuevo mundo se transformaron.

Luciana Chavarro Perdomo. 10 años.

Me imaginé en el futuro siendo una deportista
corriendo tras mis sueños, saltando alto hasta el cielo,
siendo grande para ayudar a los pequeños.

Isabella Rojas. 13 años.

La sirena justiciera

La noche, despejada y brillante,
con la luna tan grande como antes distante.
Los navegantes cruzan, sin sospechar,
atraídos por una voz que hace soñar.
El agua calma oculta un secreto,
un mundo distinto, un reino perfecto.
Una sirena, hermosa y serena,
surge del mar, la reina plena.
Pero la codicia oscurece la calma,
y el ansia despierta la furia del alma.
Intentan cazarla, la quieren tomar,
sin ver que el mar los empieza a rodear.
Las olas se alzan, su furia despierta,
los barcos se hunden, su suerte está escrita.
Ella no es indefensa, es vengadora,
del mar, su hogar, la eterna protectora.
Por la contaminación, su ira desata,
justicia implacable contra quien maltrata.
Los navegantes, en su ambición,
se pierden en el mar, su eterna prisión.

María Luisa Cañaveral. 11 años.

El canto de la sirena

La mañana despierta con su dulce voz,
una sirena canta, su tono atroz.
Hipnotiza al bote que curioso va,
cruzando las aguas sin mirar atrás.
Su canto es un lazo, un hechizo ancestral,
los navegantes caen en su espiral.
Un bucle eterno, su nuevo hogar,
del que nunca podrán regresar.

Jhanphol Mosquera Sánchez. 10 años.

El mar y la mañana

El mar, enojado, rugía sin fin,
tumbaba a la gente, llamaba al delfín.
Brillaba su azul como un espejo,
y en sus profundidades, danzaban reflejos.
La naturaleza soy yo, lo soñé ayer,
en la mañana me logré mover.
Me asomé a la ventana y lo contemplé:
el sol amarillo con fuerza encendí.

Isabella Batista Guzmán. 11 años.

El sol y la aventura

El sol, en lo más alto brillando está,
perfecto para una familia al mar explorar.
Las aguas azules del más allá,
llaman al padre, el del más acá.
Despertó a sus hijas con voz de mar,
“Vamos, la aventura nos va a llamar”.
Entre las olas, un sueño ideal:
una gran sirena querían encontrar.

Karol Sofía Torres Bustamante. 11 años.

Quiero para mi futuro un mundo que no se esfume
Un mundo donde la armonía sea algo que permanezca
Como el viento sereno que mueve las olas, único y
libre.

Salomé Díaz Romero. 12 años.



TURBO

Institución Educativa
Escuela Normal Superior
de Urabá

Institución Educativa
Santa Fe

Talleristas:
Ana Isabel Gómez, Yasmina Ávila.
111 participantes



Mis sueños nadie me los puede robar, son mi imaginación y creación sea en mi sueño profundo o en mi realidad diaria, porque al ave más pequeña le puedo dar figura de dragón, al monstruo del mar, la linda ballena convertirla en pecesito de mi pecera y hasta en mi composición puedo ser un rey, nadie controla mi mente y mis pensamientos soy el compositor de mis sueños, las palabras son la construcción de mi porvenir.

Neider Andrés Beltrán Palencia. 10 años.

Sobre el cielo me inspiré imaginando un barco navegando, si le subes son témpanos de agua sólida lo pueden sostener, si con las olas del mar se pudiera escalar, para llegar a las estrellas iría por todas ellas, para alumbrar mi casa en Navidad, así el sol me persiguiera y me pusiera a gobernar, me encantaría con la luna y no la dejaría irse más.

Óscar Andrés Franco Sánchez. 9 años.

Los árboles cantan con sus bellas hojas, las montañas cada vez se crecen más, con el deseo de alcanzar las nubes y cubrirse con ellas, las palmeras se elevan para refrescar a las nubes preciosas y hermosas. Sus bellas aves vuelan reconociendo la naturaleza, el aire el mar con olas encrespadas, se adorna del delfín y demás animales en su especie, las aves mágicas vuelan en libertad sin detenerse, por la fuerza de la brisa, sus alas son rocas contra el viento.

Anghelo Herrera Vilario. 10 años.

Sale el sol radiante en busca de un tesoro, para regalar en abundancia la tranquilidad y muchas emociones, quiso estar en el mar por tanta belleza, sorprendido se veía asimismo se zambullía, la sirena encontró, la invitó a asolearse, sobre una ballena la colocó y a los delfines los puso a danzar rindiendo el homenaje a la linda sirena ella sorprendida de ver a una familia navegar y el ave fénix le coqueteaba con su plumaje.

Sofía González Graciano. 11 años.



Proyecto de la Corporación de Arte y Poesía Prometeo en asocio con el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de la República de Colombia y Teatro R101.

